

# EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIODICO OFICIAL DE LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID Y DE LA SOCIEDAD DE SOCORROS MUTUOS.

Madrid 12 rs. el trimestre.

Redaccion, calle Meson de Paños, número 7, cuarto segundo.

Provincias 15 rs. el trimestre.

En casa de los comisionados ó mediante libranzas.

Ventajas para los suscritores.

Pueden tomar las obras publicadas en la Biblioteca de Medicina y Museo científico, con la rebaja de un 10 por 100 de sus precios.



## RESUMEN.

MADRID. INSTRUCCION PÚBLICA.—ESTUDIOS CLINICOS. Resumen estadístico de las observaciones hechas en el año de 1855, en las salas del Hospital de Madrid, á cargo de D. Félix García Caballero.—SOCIEDADES CIENTIFICAS. ¿Conviene el uso terapéutico del carbonato de quinina? Cauterio eléctrico. El organografía para perfeccionar el diagnóstico. Es el sulfocianuro de potasa un elemento formal y constante de la saliva. Diabroscopio de Robiquet. Contracción propia de los tendones.—PRENSA MEDICA TERAPÉUTICA. Colodion medicinal.—Estudios sobre la sarna y su tratamiento.—Tintura de iodo en la angina membranosa.—Tratamiento de las neuralgias por medio de las inyecciones narcóticas en el tegido celular.—Tratamiento de la apopleja en los niños.—Cirugía. Ceguera curada casualmente.—Nuevo procedimiento para la operación del fimosis (por el señor Bonafont, cirujano en jefe del Hospital militar de Roule).—HIGIENE. De la inoculación preventiva de la fiebre amarilla.—Influencia de la luz en la producción del ácido carbónico de los animales.—Epoca del poder preservativo de la vacuna.—Accidentes observados en los obreros que elaboran el caucho, por la inhalación del sulfuro de carbono.—PARTE OFICIAL. DISPOSICIONES DEL GOBIERNO. Ministerio de la Gobernación.—SOCIEDAD MEDICA GENERAL DE SOCORROS MUTUOS. La Comisión central á los distritos. Secretaría general.—ALIANZA DE LAS CLASES MÉDICAS. Adhesiones recibidas.—VARIÉDADES. Asunto de Segovia.—Cumplimiento de las leyes.—Instrucción pública.—Reorganización de la Academia de medicina de París.—La homeopatía en Italia.—Enfermedades reinantes en las salas de medicina del Hospital general de esta corte, durante el último mes de marzo.—GACETA DE EPIDEMIAS. CRÓNICA.—VACANTES.—FOLLETIN.

Madrid 6 de Abril de 1856.

## INSTRUCCION PÚBLICA.

Nos proponíamos continuar la comenzada tarea de examinar los puntos principales del proyecto de ley presentado á las Cortes por el Gobierno sobre tan importante objeto, con acuerdo del Consejo de Instrucción pública, cuando la noticia de que el nuevo Ministro del ramo había determinado sustituir á aquel prolijo trabajo un nuevo proyecto reducido á bases generales, nos hizo suspender nuestra razonada crítica hasta que llegara este caso.

El nuevo proyecto ha sido, por fin, presentado á la Asamblea constituyente en los términos que se espresan en otra seccion del periódico, y sobre él estamos ya obligados á emitir nuestro parecer.

Nos hallamos conformes en que el proyecto deba reducirse á bases generales, que comprendan solo aquellos puntos de esencial interés que hayan de tener la estabilidad necesaria en el país; pues todo lo demás es tan mudable como variadas son las circunstancias y exigencias públicas y como diverso el rumbo y adelantamiento de las ciencias, debiendo

quedar á la discreccion del Gobierno competentemente asesorado.

Así que, bajo este punto de vista, nos parece muy preferible el sistema del nuevo proyecto; pero creemos que adolece de demasiada generalidad.

Nos parecia necesario que en él se dejase resuelta una cuestion capital, que ha embarazado mucho y ha de seguir embarazando siempre á los gobiernos mientras la ley no fije un principio estable á qué atenerse, cual es el de la designación del número de facultades que en el país debe haber, y el de las universidades que puedan sostenerse. En todo tiempo será un obstáculo irremovible el de las influencias locales que estorben, en un plan general de estudios, la adopción de un sistema conveniente, mientras no se resuelva y fije esta cuestion en conformidad con lo que exigen los intereses públicos.

Este es punto que debiera por lo mismo consignarse entre las bases, aunque solo fuera por facilitar el desarrollo del plan que sobre ellas debe establecerse. Además, que así se pondrían las facultades que deben existir al abrigo de disposiciones como la que produjo la supresión de la de teología en las universidades, y se resolvería el problema de que estas se establecieran en número proporcionado á las necesidades del país y en los sitios mas adecuados, surtiéndolas del conjunto completo de medios necesarios para dar á las enseñanzas la mayor perfección. Es un hecho por sí demostrado que no pueden sostenerse á la vez muchas universidades y escuelas especiales montadas en grande escala, porque serian de un coste demasiado considerable; y es tambien una verdad inconcusa que los intereses públicos y la dignidad del Estado exigen de consuno que la instrucción que á sus espensas se proporcione, sea fundamental y perfecta, único modo de que llegue nuestra patria á adquirir el grado de esplendor que tuvo en tiempos en que las ciencias brillaban en su suelo con mas intensidad que en otras naciones, y que tienen en el día las principales de Europa.

Los hombres de gobierno han de salir de nuestras universidades; y si en ellas no se proporciona una educacion sólidamente funda-

mentada, no hay que esperar, por cierto, que aventaje mucho nuestra administracion en lo sucesivo.

Debe, pues, incluirse una base que comprenda este particular, sobre la cual pueda desarrollarse de un modo conveniente el sistema que se establezca.

Echamos tambien de menos un punto de notable interés, en nuestro concepto, que quisiéramos ver ya fijamente determinado, cual es el de la institucion de catedráticos supernumerarios, que en el proyecto anterior se proponia, con destino á la suplencia y sustitucion en las cátedras, y al desempeño de ciertos cargos de las facultades universitarias. Después de tantos ensayos para encontrar el medio mas ventajoso y conveniente de establecer el orden de sustitucion en la enseñanza, ha venido á demostrar la experiencia, hasta á los mas reacios, que el interés de la instrucción, la dignidad del magisterio y la disciplina escolástica, vienen á exigir el carácter y garantía de catedrático en la persona que accidentalmente tenga que ocupar la silla magistral, por un tiempo que no deja á veces de ser bastante duradero. La direccion de los departamentos que algunas facultades, como la médica, ha de tener por necesidad, requiere tambien que haya á su frente profesores bastante entendidos y categorizados para establecer en ellas el orden conveniente y merecer el respeto que es debido por parte de los respectivos empleados. Hay además que buscar la ventaja de que, antes de llegar los catedráticos á ocupar con el carácter de permanencia un puesto en la enseñanza pública, se ejerciten en ella de antemano para desarrollar las notables cualidades que exige un destino de tanta gravedad, adquiriendo de paso nombre y representación para llegar á aquel puesto mas autorizados; proporcionando tambien esta reforma otro gran beneficio, como seria el de que pudieran así establecerse al cargo de dichos catedráticos, cursos separados de ciertos ramos especiales de las facultades que merecen un estudio atento y particular, no siendo posible darles en los generales una estension desproporcionada á la que hayan de tener las demas partes que les corresponden.

## FOLLETIN.

### ¡LO QUE SOMOS!

#### EPISTOLARIO CRITICO-MEDICO.

##### CARTA SEGUNDA.

Déjase traslucir algo de la historia de un expediente.—

Ligera censura de algunas personas que teniendo honroso nombre le quieren mudar por vanidad.—Breve apunte sobre la Alianza médica, y dos palabras acerca de lo ocurrido en Segovia.—Se dá á conocer lo que son y lo que valen las bases presentadas á las Cortes sobre instrucción pública.—¿Qué se ha hecho del pensamiento de nivelación?—Libros buenos y libros malos.

«Dos son las enfermedades que el hombre padece al año; una que llaman invierno y otra que llaman verano.»

AL LICENCIADO BLAS PERANZULES.

Aunque no tuve el gusto de conocer á V. cuando años atrás se nos descolgó en la corte para vender (¡tal anda la hipocrática ciencia!) una pira de cerdos cebados en esas dehesas de Estremadura, que no parecían en lo orondos y y rollizos sino ex-ministros que salen ó hambrientos políticos después que á favor de un cambio alcanzan empleos y

se desencanian con el zumo del presupuesto, tanto es lo que me ha contado de su persona y su aquel mi amigo el doctor CARCOMA, y tales instancias me ha hecho para que le escriba y cartée, que no me ha dado Dios poder para resistir. Como sea este el mas chico atrevimiento que en mi vida he tenido, ruego á V., Sr. D. BLAS, que le disimule. Voy en cambio á chantarle, muy de plano, mil cosillas que bueno es lleguen á conocimiento de los hijos de Esculapio, ya se regalen estos con las picantes morcillas de la tierra en que V. vive y bebe, ya con miel de la Alcarria, melocotones y pavías de Aragón, nabos de Galicia ó blandos y suaves garbanzos de Castilla... Yo soy así, Sr. PERANZULES de mi alma: se me escapan las verdades del cuerpo sin poderlo remediar, y tanto se me dá por lo que vá, como por lo que viene; que al cabo, de pobre no he de pasar aunque viviera tanto como Matusalen. Digo lo que dijo el otro (1) cuando dijo:

«Si vá á decir la verdad de nadie se me dá nada; que el ánima apicada me ha dado esta libertad.»

—Tendrá V. ya noticia de cierto sugeto que años atrás se hizo, ó mas bien le hicieron, médico ó cosa por el estilo, puesto que *mediquea*; y habrá V. llegado á saber que entre las *inmoralidades* viejas y trasconejadas que salen á plaza como para servir de velo y trapantojo á otras infinitas que van ocurriendo, tocó el turno al expediente de aquella nueva y singularísima creacion... ¡Qué cosas han

ocurrido, D. BLAS de mi alma, con el susodicho expediente! V. no dude que andan brujos por esta tierra, tan listos de manos y diestros en escamoteo y transformaciones que es una maravilla. Pero quedan sin embargo, aunque pocos, algunos cristianos viejos que, santiguándose y pronunciando el *vade retro*, ahuyentan á los encantadores y saben poner en claro lo que ellos oscurecen. Estos hechiceros, hijos de Satanás, porque otro padre no pueden tener, suelen ser distraídos y á lo mejor incurrir en alguna torpeza; y como por el hilo se saca el ovillo, pudiera suceder que lo del expediente del medicastro anisero fuese cosa que llegara á meter ruido.... Pero borro lo escrito: no sucederá, que hay muchos malos cristianos que tienen pacto con el demonio, y no obstante blasonar de íntegros y puros encubren traviesos con grandísimo afán las *inmoralidades* añejas, esperando que no falte algun alma pia-dosa que en su día oculte las suyas. ¡Qué tiempos aquellos los de la *Linterna*, y como se van echando de menos!... ¿No nos hará el favor de poner en claro este asunto el que la despabilaba *in illo tempore*?

—Aunque mas mozo que yo, habrá V. alcanzado aquellos tiempos en que sin rodeo alguno se llamaban *boticarios* los que espenden los medicamentos, preparándolos artes como Dios, la farmacopea y el arte mandan, y en que se creían todos muy honrados con ese nombre. Pues vaya V. á llamar así ahora á algunos de estos del día cuando llegan á ponerse toga y los argamandees de doctor, y de seguro le embuten en el cuerpo aunque sea un glóbulo de media libra de arsénico para que reviente. ¡Ay si lo viera el Sr. BAL-TASAR, el boticario viejo de mi pueblo (que debe estar en

(1) Este otro es QUEVEDO.



Opinamos, pues, que por los buenos resultados que debiera producir esta reforma, indicada ya por una larga experiencia y probada con éxito en los antiguos Colegios de medicina, merecería incluirse en la base referente al profesorado para que formara una parte fija del sistema que ha de adoptarse.

Por último, nos parece que la justicia exige consignar en la ley otro principio digno de ser respetado, cual es el de que sean colocados de preferencia, en los diversos cargos de la administración pública, los profesores de las carreras facultativas establecidas, según los especiales conocimientos de su facultad para los destinos, y en proporción de su mérito y de los grados académicos que en ella hubiesen adquirido. Sino se consigna este derecho para llevarle á cabo bajo el orden que un plan posteriormente desarrollado deba establecer, poco aliciente ofrecerán algunas carreras que en su libre ejercicio no tienen aplicación provechosa para el individuo, y poco atractivo tendrán también los títulos académicos superiores, sabiendo que el sacrificio de tiempo, de estudio y pecuniario, que aquellas y estos han de exigir, no han de obtener por recompensa un porvenir mas seguro: de cuyo modo vendrían á perderse en el país el cultivo de ciencias muy importantes para el bien público.

Por lo demás, hemos conseguido la ventaja de que en la ley no se incluya el malhadado principio del establecimiento de dos clases de médicos, cuyas fatales consecuencias demostramos á su tiempo; siendo de esperar que, cuando llegue el caso de formar un nuevo plan de estudios sobre las bases que se adopten, no se vuelva á insistir sobre una idea tan perjudicial á los intereses públicos y profesionales.

También merece el asentimiento de nuestro humilde parecer, la innovación que se propone de que, en el Consejo de instrucción pública, solo entren á formar parte con el carácter de catedráticos los que, habiendo servido en la enseñanza, merezcan ocupar en aquella corporación un puesto distinguido, disfrutando en él una asignación proporcionada; porque así se aprovechará la experiencia de los hombres entendidos y prácticos, asegurando el acierto y equidad en las resoluciones, y se ofrecerá al profesorado una recompensa más por sus largos y meritorios servicios.

## ESTUDIOS CLINICOS.

Resumen estadístico de las observaciones hechas en el año de 1855, en las salas del Hospital de Madrid, á cargo de D. FÉLIX GARCÍA CABALLERO (1).

Las lesiones profundas del conducto digestivo han causado una mortandad en la enfermería, que está representada por 19 entre 156 muertos, y muchos enfermos de otros males. Casi todos los casos han sido crónicos y complicados con padecimientos del hígado, bazo ó perito-

(1) Véase el número anterior.

gloría, porque daba muchas limosnas y era hermano de la cofradía del Cristo, mayordomo de las ánimas, y otras cosas así; seguro estoy de que se pondría hecho un basilisco contra los desdeñosos de un nombre respetable y por tan largo tiempo respetado! ¡Pues y la señora Brígida su mujer, que no cabía en la plaza cuando oía decir, ahí viene la boticaria!... En estos tiempos hay hombres, aunque no muchos por fortuna, para quienes el ser boticario y andar con botes; el soplar las hornillas, el hacer emplastos, y electuarios, y píldoras, ensuciándose y poniéndose como unos diablos, se reputa como cosa que rebaja la importancia de la clase. A tales personajes no puede V. ni por descuido llamarles sino *es farmacéuticos*; si señor, *farmacéuticos*, que dicen ser, aunque yo no lo creo, nombre mas decente, y significativo, y científico, y gerárquico; y en vez de ocuparse en preparar bien los medicamentos y en despacharlos con esmero celo, como antes se hacía y como hacen los amantes de su profesión y los hombres de ciencia y conciencia, hablan de política, dirigen elecciones, leen periódicos, la echan de literatos, van á la ópera y se ocupan en otras cosillas por el estilo.

¡Bien mirada la cosa, ¿qué necesidad tienen de entregarse á faenas tan repugnantes? ¡Cuánto mejor es despachar lindas cajitas de las de estrangis, con pastillas que ni en la dulce Alianza se harían mas acarameladas, botecitos de píldoras que otros han elaborado sabe Dios cómo, frascos de jarabes, etc., etc.! Que cocinen y se ensucien los franchutes que fabrican todas esas cosas; nuestros *farmacéuticos* de los del día consideran mas *decente*, y sobre todo mas *científico*, reducirse á vender lo que elaboran aquellos. ¡Oh

neo: la gastro-hepatitis y la entero-peritonitis han sido en bastante número, y si bien no en tanto como la enterocolitis y gastro-enteritis crónicas, lo suficiente para llamar la atención del práctico hacia una enfermedad remediable en la mayoría de casos cuando se atiende en tiempo, y muy difícil de detener cuando por su influente persistencia se dá lugar á que tomen parte esas vísceras tan importantes para el mantenimiento de la vida fisiológica, y cuya perturbación es causa de los obstáculos ó obstrucciones viscerales, de las estancaciones de sangre venosa, de los edemas en los miembros, de la hidropesía en fin.

La *gastro-enteritis* y mas la *entero-colitis crónica* con ó sin fenómenos disentericos, resultado muchas veces de una alimentación mal sana é insuficiente, de que hacen uso casi esclusivo muchos infelices fuera del hospital, es una dolencia que angustia al profesor y desespera al enfermo; una interminable diarrea es el síntoma mas congojoso para el doliente, no ya solo por lo que físicamente le aflige y menoscaba, sino también por lo que hace padecer á su espíritu, siendo objeto hasta de la repulsa de sus compañeros y hermanos de desgracia é infortunio. Profundas y estensas ulceraciones de los intestinos, están poco al alcance de la terapéutica, y cabalmente esa es la lesión mas frecuente que la anatomía patológica revela en el examen de los cadáveres de los camarientos (1), y alguna vez muy rara, los vestigios de una *enteritis flegmonosa*, desarrollada por un esceso en el régimen alimenticio, que los pacientes indiscretamente cometieron, ó aburridos al verse privados de un género de alimentos mas acomodados á sus necesidades orgánicas, y que á tenerlos, acaso no hubieran enfermado, ó por lo menos no de un modo tan grave. Y es crecido como se vé el número de enfermos de esta clase, y es ademas triste, porque las medicinas pueden menos de lo que fuera de desear. Yo temo cuando llega á mis enfermerías un enfermo de esos en que la diarrea es tenaz y frecuente, cuya piel está seca, erizada y térrea, y cuya cara se distingue ya por rasgos fisionómicos especiales que la dan el aspecto particular que en otro tiempo diseñé (*Boletín de medicina*, artículo, «valor del aspecto fisionómico en la ciencia del diagnóstico»); porque desgraciadamente se salvan pocos: y no se tendrá por *pesimismo* si digo, que grandemente se equivoca el que crea vá á sacar partido en bien de los diarreicos crónicos de esta categoría, poniendo en juego y sucesivamente los emolientes, ni los astringentes, opiados, tónicos, etc. Los revulsivos á la piel del abdomen y balsámicos, algunos baños templados, y sobre todo unos alimentos sanos, apropiados á las circunstancias y mas azoados que los que usaron, suelen producir algún alivio, que tristemente no es duradero... ¿Y por qué, puesto que la higiene parece puede desvirtuar esa etiología fatal, no se ha de esperar lleguen sus amonestaciones y preceptos á quien puede y debe corregirla? Yo así lo espero muy confiadamente.

Igual número de enfermos que las dolencias precedentes, han inmolado las *fiebres graves*; 19 víctimas arrancaron á estas enfermerías esos padecimientos generales, esa alteración *totius substantie*, que afectando formas variadas en los primeros periodos, llega por fin á adquirir una de tan siniestro poder, que en él fracasa no pocas veces el plan terapéutico mas bien ordenado. Me persuado se ha comprendido ya, que hablo de las fiebres llamadas gastro-atáxicas, adinámicas, bilioso pútridas y tifoides, etc., y que por evitar esplicaciones, impropias de este escrito, he reunido bajo la denominación de fiebres graves. En todos los meses del año se han observado en las salas, pero con especialidad en la primavera y otoño. Siempre muy graves estas dolencias, con todo, ni han sido en tanto número como en años anteriores, ni de resultados tan adversos. Se han presentado en su curso variadísimas complicaciones; la neumonía, convulsiones, las gangrenas (una en la boca); los abscesos, ptequias, flujos y también las parótidas; pero este último acontecimiento patológico fué rarísimo en comparación del año 1853; pues visitaba yo en el verano de ese año la enfermería de San Francisco de este hospital, y en casi todos los enfermos de fiebres graves recuerdo que las parótidas eran una manifestación casi segura, y no de un augurio muy fatal.

(1) En el lenguaje hospitalario, llaman así á los enfermos de diarrea crónica.

ciencia, hasta qué punto te ves rebajada, y eso que crees que te empingorotas y elevas!

Una botica es ya por lo tanto una *farmacia*, la boticaria es la *farmacéutica*, y dentro de poco al bote se le llamará *farmabote* y á la redoma *farmaredoma*. ¡Necesario es que todo cambie y se *adecente*!

—Es V. Sr. PERANZULES, como buen aldeano, curiosillo y murmurador según noticias, y por otra parte no habiendo sido de los mas lerdos para *emanciparse*, supongo que se las pirriará por saber cómo marcha la Alianza que está en flor. De esto sí que no puedo yo decirle cosa alguna, porque no soy de los iniciados del templo de Ceres. Quédanse reservados los principales misterios eleuxinos, como V. sabe bien, para los Eumolpidas, y yo no soy ni iniciado siquiera. Pero tenga V. fé como la tengo yo, y espere como yo espero, aunque hombres hay en quienes ni átomos se advierte de confianza en el éxito: *tot homines tot sententiae* que dijo el otro, hombre que, como V. sabe, dijo muchas verdades y también insignes tonterías. Lo que en la provincia de Segovia está sucediendo, si bien prueba que la cosa no es fácil de realizar, también acredita que conviene á toda costa realizarla. Hay allí, amigo mio, un gobernador que á nuestros hermanos en Esculapio les quema el ható y les mortifica de mil maneras...

¡Achaques son estos muy comunes en la tierra de la tía Marizápalos! Juvenal decía, en vista de la cosecha de dioses y númenes que en su tiempo forjaba la gentilidad:

¡Oh sanctas gentes, quibus hæc nascuntur in hortis Numina!

El total de fallecimientos por la enfermedad que me ocupa es escaso, pues no representa ni aun el 40 por 100 de los enfermos, lo que en verdad fué notable, habiendo épocas como la primavera en que hubo día de 10 á 16 enfermos febricitantes, y mas de 130 en el año que consiguieron recobrar la salud. La quina, los cloruros, los ácidos minerales, los revulsivos, y al principio de la enfermedad los eméticos, ó emeto-catárticos según las circunstancias, han dado resultados ventajosos; y la convalecencia fué tan regular como puede apetecerse, atendidas las condiciones de los pobres á quienes patrocina la beneficencia pública.

Según á las fiebres, las *lesiones del corazón y grandes vasos*: 12 individuos han muerto por este angustioso mal. Por lo que acredita hoy la ciencia del diagnóstico de las enfermedades del centro cardíaco-vascular, se puede consignar que la pericarditis reumática, el aneurisma activo, con estrechez de los orificios aurículo-ventriculares, y la dilatación aneurismática del ventrículo derecho del corazón, fueron las lesiones mas frecuentes de esta clase; la insuficiencia valvular, y las lesiones anatómicas del origen de los troncos arteriales fueron sospechadas, pero la comprobación se obtuvo en el examen anatómico; porque en verdad, no fué tan fácil el averiguarlo en vida, como podrá serlo en otras circunstancias menos complicadas, que las en que á mi examen estaban constituidos los pacientes.

Las retropulsiones del reuma, fueron la ocasión alguna vez de pericarditis con y sin derrame seroso; los ejercicios rudos, el cargar con pesos escesivos á las fuerzas, el trabajo continuo y forzado de los brazos... determinaron la hipertrofia cardíaca en los molenderos de colores, tahoneros, mozos de cuerda, fabricantes de chocolate elaborado á brazo etc.; así como he observado que las dilataciones con adelgazamiento del ventrículo derecho del corazón, eran consecuencia en los mas de los casos de las obstrucciones, con especialidad del hígado y de los pulmones. Casi no he visto una lesión crónica del hígado, un éxtasis sanguíneo de la vena porta, un infarto cualquiera de esta entraña, que no vaya seguido de lesión mas ó menos graduada del corazón y vice-versa; y por tanto jamás descuido el reconocimiento de estos órganos recíprocos, ni mucho menos si llega ya el mal á una altura respetable que comprometa al enfermo: 11 hombres que padecieron gravemente del corazón, salieron con *alta* del Hospital, sino todos completamente curados, pues se marchan muchos inconsideradamente sin terminar sus dolencias, al menos sobremanera aliviados: el nitro, la digital, aperitivos, solanos, iódido potásico y sub-acetato de plomo, fueron los remedios que usé combinándolos de la manera que recomienda la ciencia. — ¡Ojalá encontrase en todos la docilidad y prudencia que es menester, y que tanto falta á no pocos enfermos de estos tan graves como aflictivos males!

A la fuerza y cronicidad de los *catarros pulmonales*, se ha debido la muerte de 9 enfermos; la mayor parte ancianos achacosos, en quienes el padecimiento ejercía su funesta influencia desde largo tiempo. Abandonado el catarro en su principio, adquirió la persistencia que le hace después tan rebelde á los medios de curación; la desnudez y miseria le favorecen y aun determinan; júzguese pues del estado de estos pacientes á su ingreso en el Hospital. Estenuados por el padecer y las privaciones, y con adelantada edad, tienen pocos elementos para el logro de su salud; y si á esto se añade que el catarro ha producido ya desórdenes considerables en los órganos torácicos (dilataciones bronquiales, infartos, broncorrea, flogosis pulmonales, adherencias de las pleuras...) se podrá deducir la gravedad y cual sea la terminación, que afortunadamente no ha sido frecuente.

Las decocciones del líquen y de la poligala, el phelandrio, el ópio, la brea asociada al tridaceo, el bálsamo de Tolú, el antimonio blanco, las leches, las aguas sulfurosas, y los revulsivos, pomada estibiada y epitemas estimulantes (Ranque) á los brazos ó regiones sub-claviculares, han surtido buenos efectos en una porción no poco numerosa de sujetos catarrosos, que han recobrado un estado de regular salud en estas enfermerías, de las que salieron con *alta* en la estación mas oportuna para evitar las recaídas.

También las enfermedades del centro *cerebro raquidia-*

Ocurreseme, y con perdon sea dicho de nuestros sabios y demás honrada gente que nos maneja, que ojalá fueran cebollas, nabos, patatas y coles los númenes de por acá... En España, y en el presente siglo desde que anda la brega de los partidos, de cualquier cosa hacemos un sabio, un ministro, un diputado, un gobernador, etc., etc., olvidando que

Nunca de rabo de puer-  
Se pudo hacer buen viró-

Pero vamos á otra cosa, que muchas son las que en mientes tenía para escribir á V.

—Así como se recoge cada año una cosecha de cebada ó de algarroba, también cada año puede decirse que ha brotado de nuestro fecundo ministerio encargado de la instrucción pública un nuevo plan de estudios ó una variación en el que había. ¿No es para alabar á Dios nuestra fecundidad? Como en España no hay cosa estable ni queda; como lo que hacen las reformas indigestas es echarlo todo á perder, ideó un ministro presentar una ley de instrucción pública, presumiendo que de aquella suerte pudiera lograrse alguna mas estabilidad, y dijo «ahí vá eso», lanzando á la Asamblea un proyectazo, hijo legítimo de multitud de ingenios, y que solo pudo alumbrarse á fuerza de transacciones y manipuleo... Por supuesto que aquel ministro era un inocente... ¡en España, se quitan y ponen leyes con la facilidad mas asombrosa, como que ni se medita para ponerlas, ni se piensa para quitarlas; y aun cuando subsistan, bien examinada la cosa, es como si no las hubiera pues que todo el mundo las escarnece! ¡Quiere V. decirme, Sr. D. BLAS, si en algo se cumple, á no ser en sus



no han puesto fin á la vida de 7 enfermos, de entre unos 25 que hubo en las enfermerías. La apoplejía que quitó la vida á un hombre robusto que sufrió un grandísimo pesar; la cerebritis crónica con hemiplegia mas ó menos completa ú otras parálisis; la rigidez y parálisis alternadas de la cerebro-meningitis; el delirio furioso del frenesi; la vacilación física é intelectual ó el entorpecimiento absoluto de los viejos por el reblandecimiento del órgano encefálico... son sucesos por demás frecuentes en las clínicas; mas no lo es tanto la *apoplejía serosa*, resultado inopinado de la gota retropulsa. «Joaquín de Puga, sugeto de madura edad, sufrió ataques de gota de la índole que designan los autores con el nombre de gota irregular: eran los primeros días de octubre cuando empezó su mal afectando las articulaciones de los dedos de las manos y sobre las rodillas; y fueron tan intensos los dolores, que al verse obligado á medicinar y desconfiando de los medios que anteriormente le habían propinado, escuchó y puso en práctica los consejos inconsiderados de quien le dispuso baños prolongados de cocimiento de lechuga y cataplasmas de agua vegetal-mineral ó de Goulard. Los dolores es verdad cedieron en las articulaciones, pero la gota se fijó en el cerebro, y un derrame seroso terminó la existencia del enfermo, sin que pudieran evitarlo los recursos todos que la ciencia recomienda para derivar ó atraer el mal al sitio primitivo, menos importante para vivir.

Mas afortunado fui en los otros enfermos; pues con el plan antiflogístico con cautela desplegado (pues así debe hacerse para no perjudicar como sucede á veces con las sangrias); los purgantes, los revulsivos, el árnica y la nuez vómica, se han conseguido resultados bastante satisfactorios, ayudando con el buen régimen y el uso en algunos de las aguas minerales de Trillo.

No menos graves fueron las *fiebres intermitentes perniciosas* que tuve en la enfermería; pero felizmente se curaron algunos, porque ó la malignidad no fué tan grandemente funesta, ó fué tiempo mas oportuno el en que la medicina desplegó su acción.

Intermitentes sincopales 2, y convulsiva, apoplética y epileptiforme 1 caso de cada una de estas variedades, se observaron; 3 con vómitos biliosos abundantes en el estado primero, en que á la vez el frío era marmóreo y la extinción de la vida inminente; y dos mas en que la lipotimia acompañada de sudor copioso, fué prolongada en un grado temible, al que substituyó la calma con poca reacción febril.

Por estas fiebres, pues, por estos verdaderos envenenamientos mas bien, se perdieron 5 enfermos; teniendo la desgracia de no poderlos salvar del peligro de que venían amenazados, aunque fueron socorridos como los otros, cual procede, y con la urgencia que tales casos requieren. Empero, debe tenerse presente para juzgar el valor de esa suma de mortandad, que los sugetos estaban casi todos enfermos con mucha anterioridad á la época de su última enfermedad: en alguno, fué la forma final de su mal antiguo, y todos habian tenido ya algun acceso bastante semejante al último. La quinina y éter, y la quina con opio, dieron buenos efectos, y fué ayudada su acción con otros medios apropiados.

Por último, el *escorbuto* sacó su contingente en la enfermería de San Pablo, matando 1 de 3 enfermos que en este año se presentaron en las salas de mi cargo. Fueron tan copiosas las hemorragias en este hombre, tal y tan profunda la alteración de su sangre, que ni aun el recurso de paliar su mal me fué posible; la piel, las fosas nasales, la mucosa génito-urinaria, la de la boca, eran fuentes inestinguibles que se reemplazaban una á otra, saltando por encima de los diques mas eficaces y poderosos en otras circunstancias: toda la sangre (si es permitido decir) perdió este infeliz; su enfermedad fué un tipo en su género, y hasta la anatomía patológica obtuvo con el examen que del cadáver hizo, un comprobante mas de la certeza de sus investigaciones; y el plan terapéutico de los cloruros, los tónicos, ácidos, los analépticos, los antiescorbúticos, una dificultad mas que añadir, y en qué meditar.

¡Oh! y quién pudiera evitar se repitiesen esos tristes casos de escorbuto, cuya presencia aterra y llena de dolor al enfermo que se siente morir, y al médico que conoce la causa del mal y los medios de evitarle!... pero por desgracia no los puede poner en práctica *antes* que la oca-

desatinos, la ley sanitaria que acaba de salir al mundo? Pero dejando esto á un lado, aquel ministro cayó como sucede siempre; se levantó otro en seguida para hacer como él la felicidad de la patria, y el proyectazo del primero fué retirado por el recién venido... ¡Admírese V.! ¡no acertó el pobre proyecto á servir ni aun en tanto que se le aprobaba!... Lo cual prueba con toda claridad cuánta hubiera sido su duración en caso de votarle la Asamblea.—A rey muerto, rey puesto: á proyecto retirado, proyecto presentado. ¡El nuevo si que puede arder en un candil! No son las bases de una ley: es el terreno sobre que se ha de edificar, es el suelo. ¿Se quería estabilidad en los planes de estudio? Pues apruébense esas bases y el gobierno quedará autorizado para hacer lo que guste, y cada ministro podrá volverlo todo patas arriba. ¿Qué escuelas de medicina habrá? ¿qué clases de médicos? ¿en cuantos años se hará la carrera? ¿qué estudios comprenderá esta? Las bases son mas hondas que todo eso, y no llegan á tanta altura: puntos son los indicados que no importa variar cada cuatro meses, y que se dejan para despues... Convengamos en que las susodichas bases son una cosa así como... la carabina de Ambrosio. En España, no sabemos si esto es un bien ó un mal,

No hay cosa que dure  
Ni humana voluntad que no se mude.

De muchas otras cosas quisiera hablar á V. en esta primera carta; pero no es cosa de poner hoy todo el juego sobre el tapete, y quedarme *in albis* para en adelante. Voy sin embargo á rematar con algunas.

—La algarabía *niveladora* que se levantó meses atrás

sion, y ha de contentarse con un *despues* que es dudoso. La higiene, la policía sanitaria, la administración pública, en fin, son las encargadas de velar por los hombres, y extinguir las causas de insalubridad, removiendo (porque es posible) las que determinan el escorbuto, y todo lo que conspira contra la salud y vida de los hombres que á su protección ilustrada están confiados.

Completa la suma de los 156 que figuran en las tablas de mortandad, y hecho un brevísimo análisis de las enfermedades que por escala progresiva han causado la muerte del mayor número, sería menos defectuoso este trabajo, si á continuación siguiese un estado demostrativo de los casos de dolencias mas ó menos comunes, y de las que con especialidad han reinado en las enfermerías; distinguiendo las estacionales, las epidémicas, ó las que rara vez ocurren, no omitiendo reflexiones aclaratorias sobre ellas, y así del plan terapéutico que mejores resultados hubiese dado, como de cualquiera otra noticia verdaderamente útil, ora se refiriese á la misma enfermedad, ya á la higiene, dietética, ó farmacia. Indudablemente que ese fuera, y es, uno de los mejores medios para obtener una estadística provechosa; pero no me es posible por ahora este estudio, que me apartaría bastante del fin que me he propuesto, en mi entender, bastante útil; puesto que es la estadística de la mortandad, el punto difícil que debe conquistar la ciencia para honra del médico y bien de la humanidad.

Mas á pesar de todo, y como por desventura nuestra, ha habido que añadir en este año al largo catálogo de las enfermedades ordinarias, otra mas, el *cólera morbo asiático*, horriblemente mortífero, y que tantas lágrimas ha costado al pueblo español; no puedo menos de ocuparme de esa dolencia en su manera de ser en mis enfermerías.

Sin fenómeno alguno precursor, cual no acontece con otras enfermedades dependientes de un acontecimiento atmosférico, cósmico, ó de la naturaleza de las que se llaman *propias de una constitución médica determinada*, se presentó en la sala de San Pablo en el mes de mayo, en un sugeto que padecía fiebre intermitente. Un mes lo menos llevaba el cólera de permanencia en Madrid: pasó el enfermo al hospital de San Gerónimo como estaba prevenido de antemano, y no se volvió á presentar otro caso hasta junio, al que siguió otro, y así fueron aumentándose y sucediendo sin interrupción hasta noviembre *inclusive*, en que dejaron de presentarse, cuando aun en la población se contaban numerosas víctimas. Entre todos, como se vé por el resumen que antecede á este escrito, fueron 20 coléricos; 17 trasladados á San Gerónimo (hospital provisional de coléricos), y 3 á Santa Leocadia, sala aislada del hospital general, donde se colocaban los coléricos menos graves. Déjase entender, que de ninguno de estos enfermos puedo dar cuenta, ni del éxito de su mal; sin embargo que sé de alguno que se salvó. Pero de lo que sí puedo dar noticia es de cómo empezó el mal, cómo siguió y cómo llegó á 5 en el mes de julio; y en octubre, junio y agosto á 4, y despues á 2, 3, 2 y 1.

El primer acometido, que era un manchego, terciario, contrajo el mal en un día que siendo de entrada pública en el establecimiento, recibió ropas limpias para mudarse, que le trajo un amigo y paisano procedente de pais afectado. Ningun síntoma prodromico tuvo este enfermo para tan grave mal, que estalló en él bruscamente y de un modo inopinado, sin poderlo referir ni á estravíos del régimen dietético, ni á otra causa ostensible, fuera de la que tenga el *cólera asiático* para su evolucion y manifestaciones.

El segundo enfermo fué el mas inmediatamente colocado al primer colérico, y trasladados ambos convenientemente al hospital destinado al efecto; por razones análogas á las que motivaron el planteamiento de aquel, previne yo el aislamiento de los coléricos que resultaban en mi enfermería, del modo que puede hacerse en una sala, y con la sensatez que se requiere para no alarmar imprudentemente á los pacientes todos, y prejuzgar la cuestion de la transmisibilidad del mal; manteniéndolos separados, unos hasta su traslación definitiva, y otros en quienes se conseguia el alivio, hasta que recobraban su estado anterior de salud. A este proceder, y á la práctica de las disposiciones reglamentarias hasta cierto punto en consonancia con un discreto espíritu en favor de los medios coercitivos, no menos que á la precaucion de no permitir el uso

parece un tanto cuanto calmada. Han debido convencerse algunos de que no hay músculos que resistan la faena penosísima de estarse perpetuamente dando saltos para alzarse al nivel de los de buena talla, y que la operacion de amputarles á estos los pies ó la cabeza, para que mengüen, es difícil de ejecutar. El Dr. ARGUMOSA estoy seguro de que no la describe en su *Resumen de cirugía*. Los prudentes esperan, y con razon, sacar mejor partido moderando las pretensiones.

—A propósito del Dr. ARGUMOSA y de su *Resumen de cirugía*.

Días pasado me encontré con el Dr. GARATUSA, muy amigo de dos hebreos, perros de condicion, que se nos han venido hace poco por acá, para tormento de la gente honrada, llamados DRACON el uno y SINE-CAPITE el otro; nombres, como V. advertirá, que no parece sino que se han buscado de intento para significar que aquel legislador belitre de los atenienses, con sus leyes sangrientas, le ha nivelado á este último peje cercenándole la cabeza. Pues como iba diciendo, el Dr. GARATUSA, nivelador de los evangélicos del día, que intentan nivelar la sociedad parodiando el libro de las verdades, se quejaba amargamente de que mientras andan los médicos preguntando por todas partes dónde se vende la obra del Sr. ARGUMOSA, para satisfacer el ansia de comprarla y leerla, otros autores no encuentran alma bastante piadosa y caritativa que se abone á las suyas: de donde se desprende, como un datil de una palmera, que estamos entre hotentotes ó poco menos, y que el ciezro de la general ignorancia seca y marchita impio en este pais los mas gigan-

de los efectos y ropas de los coléricos á los otros enfermos, mientras no se purificasen con el fuego, la cal ó el cloro, sin duda se debe que no fuesen mas de 20 los invadidos entre 817 enfermos de dolencias comunes que entraron en la sala durante los meses en que mas castigó el cólera á esta capital; y digo así, porque para mí *no es controvertible la idea de importacion y transmisibilidad del cólera*, toda vez que su causa *no está dentro de las que determinan las epidemias*; que el cólera *pasa de uno á otro continente, con los hombres ó los efectos*; y que allí, *empieza por uno, ó en un circulo reducido que se estiende despues hasta penetrar en el interior de los Estados*, aunque reunan las condiciones atmosféricas y climatológicas mas opuestas. Es seguro, que *sin el agente productor del cólera morbo asiático, no existe el cólera*: la causa patogenética del Ganges es *condicion necesaria* para la produccion de esta enfermedad desastrosa.

Un conjunto de circunstancias dan origen á ese principio patogénico *que es lo que es, y que no puede ser otra cosa; ni la hay tal que á él se parezca, porque es especial*, como especial es su creacion y modo de existencia y propagacion entre la humanidad, y por las regiones mas apartadas del Universo. Una influencia general, capaz de nacer en todas las latitudes del globo, y bajo un órden de causas telúricas, meteorológicas, ó de otra índole, pero generales, es decir, dispuesta á obrar sobre los hombres sometidos á su acción, indudablemente que *en algo variaría* en un pais relativamente á otro diferente en clima ó situacion geológica y geográfica; y si acaso fuese en cierto modo análoga, *sería una manifestacion morbosa distinta*; pero el cólera morbo asiático, *nunca reina sin la presencia esencial de la causa productora del Ganges*, de ese *quid* que allí nace y vive con el funesto privilegio de matar donde quiera que sea importado.

Mucho mas puede añadirse, y no poco bueno faltará, que neutralizase lo que sea malo; pero ni lo creo propio de este trabajo, y por otra parte no debo molestar mas, dando mayores proporciones á este escrito, ya de suyo cansado.

Por conclusion: en el año 1855 estas enfermerías donde han recibido el *alta* 862 enfermos, han sido una especie de esposicion pública, en que casi todos los males del dominio de la patología interna han tenido su representacion, en un número variado de casos patológicos, que se han revestido de todas las formas, en estados diferentes, aislados, y complicados algunos de una manera singular, requiriendo para su curacion no pocos desvelos del encargado de remediarlos, y grandes esfuerzos y notables sacrificios de parte de la beneficencia que ha socorrido á tantos pobres españoles y extranjeros.

Madrid 27 de febrero de 1856.

FÉLIX GARCÍA CABALLERO.

## SOCIEDADES CIENTÍFICAS.

¿Convendrá el uso terapéutico del carbonato de quinina?—Cauterio eléctrico.—El organografismo para perfeccionar el diagnóstico.—Es el sulfocianuro de potasio un elemento normal y constante de la saliva.—Diabetómetro de Robiquet.—Contraccion propia de los tendones.

Una memoria se leyó en febrero último en la Academia de medicina de Paris, escrita por el señor Langlois, acerca del papel que representa el ácido carbónico respecto á los álcalis vegetales, sobre la cual informó el señor Gaultier de Claubry. El señor Langlois ha demostrado que á favor del ácido carbónico pueden las referidas sales disolverse en el agua en proporciones bastante considerables cuando están hidratadas. Estudiando despues este género de reaccion, ha comprobado este importante hecho: que la quinina puede formar un carbonato en forma de cristales de figura indeterminada, transparentes en el estado hidratado, opacos cuando efflorescen, solubles en el agua y el alcohol, insolubles en el éter, que á una temperatura de 100° pierden constantemente el ácido y dejan la base fundida.

tescos ingenios. ¡Creo que GARATUSA tiene razon, y que la generalidad de los españoles somos unos asnos, mas dignos de vestir lomillos y enjalma que gaban y levita!

Aquí doy punto por hoy, Sr. PERANZULES, y no se queje V. de la cortedad.

Por lo espuesto habrá venido en conocimiento de que no soy tan duro y agresivo como se significaba en la carta del Dr. CARCOMA... ¡Mas bien le pareceré á V. blando y sencillo como un cordero! Débese en parte grandísima esta condicion apacible y angelical que voy tomando, á cierto Doctor llamado D. BENIGNO GLICEROSO, hombre tan considerado y suave como indican su nombre y su apellido; en lo tierno ni mas ni menos que una mantequilla de Soria, y en lo dulce como un caramelo: el cual me dá de cuando en cuando un amistoso sobo, dejándome para una semana blando como un guante de la piel mas delicada. En vez de zurrar á los cucos con un látigo ó con un puñado de ortigas como hacía antes, sucede que, no pudiendo renunciar por entero al vapuleo, los zurro ahora con blandos copos de algodón ó con una mata de verdolagas. Yo me resigno á dar tan blandas friegas, no porque deje de haber necesidad de un revulsivo enérgico, si no porque al fin algo es algo, y aunque no sea mas que por el ademan y el compas, siempre me causa placer el ejercicio.

Espero que V. se servirá contestarme sin mucha tardanza. Entre tanto queda de V. con el mas tierno afecto su compañero y amigo,

EDO. ZURRACUCOS.



Cree el señor Langlois que el carbonato de quinina podrá utilizarse en terapéutica, y que la fácil solubilidad de la quinina en agua saturada de ácido carbónico facilitará la administración de este álcali, que en el estado de sulfato se disuelve en corta cantidad como no se aumente una porción de su propio ácido para trasformarle en una sal muy soluble.

El señor Gaultier es de dictamen que la sustitución del carbonato de quinina al sulfato merece ser estudiada; pero no cree que debe proponerse hasta tanto que haya la seguridad de que la base, que fácilmente pierde su ácido carbónico, se disuelve con tanta facilidad en el jugo gástrico como el sulfato de quinina. Toca á la terapéutica decidirlo.

—Haciéndose tan detenido estudio como se está haciendo de la aplicación de la electricidad á la terapéutica, natural era que no faltase quien intentara poner en claro hasta qué punto es útil para ciertas operaciones quirúrgicas. El señor Regnaud leyó poco hace á la Academia de medicina de París una interesante memoria sobre las aplicaciones quirúrgicas de los fenómenos térmicos de la pila, de la cual vamos á dar á los lectores del *Siglo* una ligerísima idea.

Algunos años hace que empezó á pensarse en esta aplicación quirúrgica del calor que la electricidad produce en los conductores metálicos al atravesarlos, y muchas tentativas se han hecho para sustituir hilos de platina candentes al cauterio actual. Regnaud y Nelaton han fijado muy particularmente su consideración en este asunto; y el primero de ellos, persuadido de que tal medio de cauterización ofrece á la terapéutica quirúrgica recursos demasiado limitados, lo ha querido patentizar en la memoria que nos ocupa.

El objeto á que aspiran los cirujanos cuando prefieren el cauterio actual á los cáusticos potenciales ó químicos, es no solo el de desorganizar sino el de destruir por una verdadera ustión ó carbonización ciertas partes mas ó menos voluminosas con quienes se pone en contacto un instrumento candente de forma oportuna. La destrucción de los tejidos debe ser completa y rápida, y sus ventajas principales consisten en la exacta limitación de las escaras producidas, en la falta de hemorragia mientras se aplica, y en que no ofrece la repulsión que con motivo inspiran los agentes químicos, cuya absorción presenta inconvenientes y aun peligros.

Caminando á este objeto el señor Regnaud ha hecho sus ensayos, y despues de haber puesto de relieve, en una memoria presentada el año anterior al Instituto, ciertas ventajas del cauterio eléctrico, ha querido señalar ahora las condiciones que no puede llenar y las circunstancias en que parece que su uso ofrece dificultades.

Hé aquí los términos en que resume su trabajo:

1.º Que las ventajas de este género de aparatos (las pilas voltaicas) resultan de su débil masa, que permite llevarlas á las mas altas temperaturas sin temer los efectos de la irradiación á las partes próximas á aquella que se quiere destruir;

2.º Que esta calidad misma del cauterio eléctrico le hace impropio para destruir tejidos voluminosos, en cuyo caso queda el cauterio actual como único eficaz;

3.º Que este instrumento es verdaderamente superior á los otros medios que se emplean para las cauterizaciones ejercidas en superficies poco estensas, situadas en la proximidad de órganos delicados ó en la profundidad de algunas cavidades naturales;

4.º Que el mas seguro modo de aplicación consiste en repetir sucesivamente los contactos del estilete candente y de la parte en que se opera;

5.º Respecto á las operaciones en que el hilo de platino ha de quedar metido en los tegidos (cauterización de largos trayectos fistulosos, escisión y ablación de tumores voluminosos), sin negar absolutamente su posibilidad, he deducido de mis experimentos que se halla el operador entre dos escollos, ó fundir el hilo metálico ó no aumentar la temperatura tanto como se requiere para producir una verdadera cauterización.

—Curiosa es una memoria leída á la Academia de ciencias de París, por el catedrático Piorry, célebre ya por sus minuciosos medios de diagnóstico. Es su título: «*Del organografía ó dibujo de los órganos, considerado bajo el punto de vista del diagnóstico y del tratamiento*», y tiene por objeto esponer un método de dibujo lineal de los órganos, destinado á representar sus lesiones ó á dar la medida de las variaciones de forma y de volumen que presenta mientras la dolencia dura ó se sigue el tratamiento.

Unas veces reproduce sobre el papel la imagen de las afecciones que quiere estudiar, á cuyo fin se vale de un lapiz-plomo blando que por largo tiempo se tiene empapado en sustancias grasientas; por ejemplo, tumores, enfermedades de la piel, del cuello uterino etc.; así suple en lo posible á la fotografía. Otras se sirve del mismo lapiz para señalar en la piel los límites de los órganos, ó se hacen las señales con azoato de plata si conviniese un medio gráfico mas permanente, ó se juzgare la ligera cauterización que produce de alguna utilidad.

Mediante estos procedimientos, se aprecia mas ó menos bien la estension, la forma y la circunscripción de los órganos ó de ciertos fenómenos patológicos.

Piorry dibuja en la superficie del cuerpo: 1.º los resultados de la palpación del hígado, del bazo, de los tumores etc.; 2.º los límites de las superficies doloridas, sensibles ó paralizadas, para apreciar las alternativas del mal ó representar un nervio dolorido; 3.º los límites de un espacio en que hay fluctuación; 4.º la figura de los órganos, la altura del nivel de un derrame, la estension de una region indurada, reblandecida, con gases ó líquidos, reconocido esto á favor del plesímetro; 5.º los espacios en que la auscultación da á conocer las variedades diferentes de respiración, de soplo, de estertores, de voz y de rui-

dos; 6.º la indicación fija del punto en que por medio de un lazo métrico se ha medido un órgano. Finalmente, cree que en toda operación en que debe dividirse la piel conviene que el cirujano joven señale el trayecto que ha de seguir con el instrumento.

—La fisiología ya estudiándose cada vez mejor con el auxilio de la química y otras ciencias. El Sr. Longet acaba de probar, en una memoria de indisputable mérito, que el sulfocianuro de potasio es uno de los elementos normales constantes de la saliva, contra la opinión de los que sostienen que se forma bajo ciertas influencias fortuitas ó depende su aparición de un estado patológico. Su presencia caracteriza la secreción salival, porque no se observa en el sudor, en la orina, en las lágrimas, en el líquido cerebro-espal, en el suero de la sangre, ni en el procedente de los vejigatorios; y se encuentra en proporciones pequeñas que no dependen de la edad, del sexo, del régimen, ni de estados particulares del sistema nervioso, sino solamente del grado de concentración del líquido salival.

—Merece conocerse de los médicos españoles el *diabetómetro* del Sr. Robiquet, instrumento destinado á determinar la cantidad de azúcar que hay en la orina; el cual proporciona la indisputable ventaja de poder suministrar las indicaciones mas precisas, operando con la luz artificial. En este diabetómetro, que cuesta muy poco, se halla polarizada la luz por un primer prisma de Nicol; siguen un tubo de 20 centímetros de longitud que contiene la orina diabética, una placa de cuarzo de doble rotación destinada á hacer perceptible el colorido, un segundo prisma de Nicol que sirve de analizador, y una lente para fijar la vision. El analizador puede moverse en el plano que contiene el eje del aparato, y este movimiento se mide por un círculo dividido de tal manera, que cada uno de sus grados corresponde á un gramo de azúcar. El uso del instrumento solo exige dos ó tres minutos; los colores que afecta el rayo polarizado son facilísimos de apreciar, y la graduación adoptada dá sin ningun cálculo el peso de azúcar que se busca.

—En una buena memoria que el Sr. Guerin (Julio) ha presentado recientemente á la Academia de ciencias de París, se prueba que contra lo dicho por Bichat, Cruveilhier y todos los anatómicos y fisiólogos que han seguido á aquel, los tendones gozan de contractilidad, no reduciéndose el papel que en la economía animal desempeñan al de unas especies de cuerdas fibrosas intermedias que unen á los músculos con los huesos. Hechos y experimentos ofrece de mucho valor el Sr. Guerin, y parece muy aceptable la opinión fundada en ellos. No permitiendo la estension reducida de este periódico ni aun reseñar los hechos histológicos, patológicos y fisiológicos que alega, nos reduciremos, para que los lectores formen una idea, á trasladar las conclusiones:

1.ª Los tendones, considerados hasta aquí como cuerdas inertes, gozan de la propiedad de contraerse;

2.ª Esta propiedad, establecida por el análisis histológico, las observaciones patológicas y los experimentos fisiológicos, consiste en un modo especial de actividad, especie de erección y de turgencia, acompañado de acortamiento del eje tendinoso;

3.ª Las circunstancias que determinan la contracción tendinosa permiten considerarla como diferente de la contracción muscular voluntaria, y designarla con el nombre de *contracción de resistencia*.

## PRENSA MEDICA.

### TERAPÉUTICA.

#### Colodion medicinal.

Los que concibieron la idea de hacer medicinal el colodion se propusieron utilizar las propiedades adhesivas de esta sustancia para mantener un agente terapéutico en contacto con ciertas partes del cuerpo. El Dr. Hysch, de San Petersburgo, fué el primero que formuló un colodion de esta naturaleza, sirviéndose de las cantáridas para formar un revulsivo muy eficaz en ciertas neurálgias temporales.

El Dr. ARAN, médico del hospital de San Antonio, ha tratado, en estos últimos tiempos, de combinar con el colodion algunas sustancias solubles en el éter. De estas diversas sustancias, hay tres que le han parecido susceptibles de formar la base de preparaciones estables y activas: el deuto-cloruro de mercurio, el iodo y el percloruro de hierro.

1.º El colodion mercurial (28 granos, colodion simple ó flexible 3 onzas) empleado como tópico en el tratamiento abortivo de las pústulas variolíticas, ha dado resultados satisfactorios. Bajo la influencia de esta aplicación la erupción se ha detenido y las pústulas han abortado sin supurar. Para hacer mas decisivo el experimento, el señor ARAN ha cubierto la mitad de la cara con colodion mercurial y la otra mitad con colodion simple. El lado cubierto de colodion mercurial no ha ofrecido vestigios de cicatrices, al paso que en el otro lado eran estas muy evidentes.—El colodion debe aplicarse en el principio de la enfermedad; nunca ha determinado accidentes especiales.

2.º El colodion iódico (iodo puro 4 dracma, colodion 3 onzas) es de un color rojo de caoba oscuro, trasparente y elástico. Sin acción sobre las pústulas variolíticas, se convierte en un agente modificador de ciertas erupciones cutáneas del zona y del eczema crónico, y produce excelentes efectos en los infartos crónicos del cuello del útero con ó sin ulceración.

3.º El colodion ferruginoso (percloruro de hierro 4 onza, colodion 3 onzas) es de color de ocre, y forma en la superficie de la piel una cubierta flexible y adherente.

Posee una acción muy eficaz aplicado á las superficies eritematosas y erisipelatosas, para calmar la sensación de quemadura y de color. Empleado como una especie de barniz sobre el cuello del útero, es útil en los casos de descenso ó infarto de este órgano. Si al mismo tiempo se tiene cuidado de bañar la parte superior de la vagina, se obtiene una astricción de este conducto que abraza el cuello y le mantiene inmóvil durante algunas horas.

Hay que advertir que, en cambio de estas ventajas, el colodion medicinal tiene el inconveniente de no poderse separar cuando se quiere, una vez satisfecha la indicación ó cuando sobreviene algun accidente que obliga á emplear otro tópico.

#### Estudios sobre la sarna y su tratamiento.

El Sr. Bourguignon ha emprendido numerosos experimentos para comprobar cuáles son las sustancias que obran con mas prontitud contra el sarcopto de la especie humana.

Los aceites esenciales, y en mas alto grado el sulfuro de carbono, matan casi inmediatamente el insecto, pero empleados directamente sobre piel infestada dejan en ella habitualmente algunos huevos intactos que reproducen la enfermedad. El azufre es, por otra parte, el agente que mejor ha probado para destruir la vida de estos últimos.

Partiendo de estos preliminares, comprobados por centenares de experimentos, y reconociendo por otra parte que los aceites esenciales y el azufre no pueden administrarse ni puros, ni en baños, principalmente á causa del escozor á veces excesivo que determinan á la dosis puramente insecticida, el Sr. Bourguignon se sirve de pomadas en las cuales la glicerina reemplaza con mucha ventaja á la manteca, y cuyas fórmulas presentamos á continuación:

Yemas de huevo número 2 como . . . . .	1 onza	
Esencia de lavanda. . . . .		330 gramos (11 onzas).
— de limon. . . . .	á 90 granos	
— de menta. . . . .		
— de clavo-especia . . . . .	á 48 id.	
— de canela. . . . .		
Goma tragacanto. . . . .	36 id.	
Azufre bien molido. . . . .	3 onzas	
Glicerina. . . . .	6 id.	

#### Segunda fórmula, mas económica para los hospitales.

Goma tragacanto. . . . .	48 granos	
Glicerina. . . . .	1 onza	
Mézclese y añádase:		
Sub-carbonato de potasa . . . . .	1 1/2 ons.	
Mézclese hasta la disolución y añádase por pequeñas porciones:		
Azufre bien molido. . . . .	3 onzas	336 grms. (poco mas de 11 ons.)
Glicerina. . . . .	5 1/2 ons.	
Esencia de lavanda. . . . .		
— de menta. . . . .		
— de limon. . . . .	á 18 granos.	
— de clavo. . . . .		
— de canela. . . . .		

Una sola fricción con una ú otra de estas pomadas ha curado completamente á muchos enfermos.—Para asegurar el resultado, hé aquí cómo procede el Sr. Bourguignon:

Baño jabonoso previo cuando el cuerpo necesita sufrir una ablución; primera fricción, por la noche, al tiempo de acostarse con 200 granos (unas 6 onzas) del tópico; la noche siguiente, segunda fricción con los 150 granos (5 onzas), restantes de la dosis total. Las personas que deseen guardar el secreto del tratamiento á que se hallan sujetas tomarán un baño todas las mañanas.

#### Tintura de iodo en la angina membranosa.

Entre todos los medios propuestos para combatir la angina membranosa, enfermedad gravísima cuando acompaña á la escarlatina epidémica, el Sr. LECOMTE concede una notable preferencia á la tintura de iodo, y los tres hechos que cita demuestran la eficacia de dicha medicación. La tintura de iodo, cuando se trata de su producto de secreción, no solo modifica la vitalidad de las superficies sino que obra tambien sobre todo el organismo, disminuye la plasticidad de la sangre y despierta fenómenos patológicos que le son propios y que concurren á trasformar la modalidad morbosa. Lo que prueba esta absorción y esta influencia sobre la economía es el coriza iódico que sobreviene en los individuos tratados de esta suerte. Pero si las cauterizaciones son útiles porque evitan su peligro apremiante y porque se oponen á la invasión del mal, tampoco debe descuidarse la terapéutica general, ocupando en tal caso los tónicos un lugar importante.

#### Tratamiento de las neuralgias por medio de las inyecciones narcóticas en el tegido celular.

El Dr. LAFARGUE, de Saint-Emilion, en un escrito dirigido en 1836 á la Academia de medicina de París, y en varias otras memorias ha demostrado, por medio de numerosos hechos, los servicios que podía prestar la inoculación medicamentosa, pues la morfina, la estricnina, la belladona, la veratrina etc., introducidas debajo de la piel á beneficio de una lanceta, han producido efectos extraordinariamente ventajosos. El Sr. HAVEN, en una tesis sostenida en la facultad de París en 1830, publicó cierto número de hechos que conducían á resultados idénticos. Mas á pesar de su utilidad real, este método de inoculación habia estado abandonado ó tal vez olvidado hasta hoy que no se ha vuelto á poner en voga. El Sr. WOOD, á beneficio de la jeringa Pravaz, introduce profundamente en el tegido celular próximo á los nervios enfermos cierta cantidad de sustancia narcótica, por ejemplo, una disolución ya de clorhidrato de morfina (20 gotas), ya de Battley (10 á 30 gotas), y en nueve casos de neuralgias ciáticas dorso-intercostales y lumbo-abdominales ha obtenido un alivio inesperado. Estas inyecciones se han practicado sin inconvenientes en toda la superficie del cuerpo y aun en la cara.



### Tratamiento de la afección en los niños.

El doctor E. BARTHEZ designa bajo el nombre de afección una enfermedad bastante frecuente en los niños mal ó con escaso alimentados, que consiste en una falta de digestión que, largo tiempo continua, reproduce la mayor parte de los síntomas de la indigestión: diarrea crónica, abultamiento del vientre, emaciación ó abotagamiento parcial de las carnes, apetito voraz explicado por la falta de asimilación de los alimentos ingeridos, tales son algunos de los síntomas entonces observados.

Después de haber ensayado inútilmente numerosos agentes ayudados de modificaciones dietéticas, el Dr. BARTHEZ creyó que conseguiría mejor resultado dando al jugo gástrico el poder digestivo que en parte había perdido. Obrando entonces según las previsiones enunciadas ya por el señor CORVISART, acerca de la eficacia probable de la pepsina, el Sr. BARTHEZ administró esta sustancia á sus enfermitos á la dosis de 50 centigramos (10 gramos) repetida dos veces al día al empezar una comida. Al cabo de algunos días la diarrea desapareció y la curación no tardó en hacerse completa.

### CIRUGÍA.

#### Ceguera curada casualmente.

En el *Eco de los cirujanos* hemos leído dos casos que no dejan de ser curiosos:

Una mujer de 44 años, que había quedado ciega hacia 14, por haberse formado unas manchas en ambas córneas, se cayó de bruces contra una puerta, hiriéndose con la punta de un clavo en el ojo izquierdo. Cuando á los tres ó cuatro días se disipó la inflamación consiguiente, se encontró con la novedad de que veía los objetos. La punta del clavo había separado la mancha de la córnea, apareciendo el pedazo de membrana en que estaba replegado hacia el ángulo esterno del ojo.

Santiago Garcia, de 58 años, natural de Becena, corregimiento de Sedano, esperaba la primavera para operarse sus cataratas: mas un mes antes de la estación, hallándose en un establo, recibió una cornada en el ángulo esterno del ojo izquierdo, la que le produjo una violenta inflamación en el mismo ojo y partes inmediatas.

Luego que la inflamación cedió, distinguía los objetos, sirviéndose de su ojo para comer, hacer cigarros y andar sin necesidad de lazarillo: una rotura del iris permitía paso á la luz. Ya no quiso operarse sino del otro ojo.

**Nuevo procedimiento para la operación del fimosis (por el señor Bonnesfont, cirujano en jefe del hospital militar de Roule).**

Un ayudante tira hacia arriba la extremidad del prepucio, procurando ensanchar cuanto sea posible la abertura, por la cual se le llena completamente de hilas ó de algodón en rama. La sección, practicada entonces sin temor de herir el balano, empujado hacia abajo por las hilas ó el algodón se hace ligeramente oval de arriba abajo y de atrás adelante, para no herir la arteriola del frenillo. La herida se cura simplemente sin punto de sutura ni serra-finas.

Este proceder, en el cual la piel y la mucosa se hallan igualmente comprendidas en la primera incisión circular, suprime tres tiempos de los cuatro exigidos en el modo operatorio generalmente seguido.

### HIGIENE.

#### De la inoculación preventiva de la fiebre amarilla.

Nuestros lectores tienen noticia tanto por la prensa médica como por la política, del ruido que ha hecho el famoso descubrimiento preservativo de la fiebre amarilla y de los anticipados elogios que á su inventor se han dispensado. También recordarán la desconfianza con que nosotros admitimos semejante descubrimiento, y la prudencia con que dimos cuenta de él. Pues bien, nuestros temores y desconfianzas van realizándose, ó por mejor decir se han realizado ya; pues según la *Gacete des Hopitaux*, los documentos suministrados por una comisión especial y por el doctor AMIC, primer médico en jefe de la Martinica, y por un artículo del doctor SENARD, cirujano en jefe de la Marina publicado en la *Gazette hebdomadaire de Médecine et de Chirurgie*, han permitido formular las conclusiones siguientes: 1.ª Los síntomas observados después de la inoculación (hecha con una materia animal medio putrefacta y mezclada con veneno de una serpiente) no son ciertamente producidos por este mismo veneno, sino que se refieren á los síntomas de un envenenamiento séptico; 2.ª no está probado que después de estos síntomas se preserven los individuos de la fiebre amarilla; 3.ª en fin, la inoculación de materias putrefactas presenta un peligro real y proporcionado á la dosis que viene á influir sobre el organismo.

#### Influencia de la luz en la producción del ácido carbónico de los animales.

Hé aquí el resumen de un interesante trabajo del señor MALESCHOTT que se refiere á puntos interesantes de higiene y de fisiología: 1.º A una temperatura igual las ranas, en las cuales han tenido lugar los experimentos, consideradas bajo las mismas unidades de peso y de temperatura, exhalan 1/2 á 1/4 de ácido carbónico mas cuando respiran bajo la influencia de la luz que en la oscuridad. 2.º La producción del ácido carbónico se aumenta en razon directa de la intensidad de la luz á que se hallan espuestos los animales. 3.º La influencia ejercida se transmite en parte por los ojos y en parte por la piel.

#### Epoca del poder preservativo de la vacuna.

La incertidumbre que sobre este punto reina, ha conducido al señor KUNN á emprender nuevos ensayos, y hé aquí los resultados que ha obtenido. La vacuna preserva de otra inoculación vacuna lo mismo que la viruela. Las vacunaciones verificadas en niños el segundo, el tercero y

el cuarto día después de una primera vacunación, todas han dado resultado. Las revacunaciones hechas el quinto día han producido resultado en la mitad de los casos. Las que se han intentado el séptimo, el octavo, el noveno y el décimo día todas se han frustrado. Véase pues por estos experimentos que la vacuna no comienza á hacerse preservadora hasta cuatro días después de la inoculación. Cuando reina una epidemia de viruela, las personas recién vacunadas son accesibles al contagio hasta el quinto día. Como la viruela tiene tres ó cuatro días de incubación, puede suceder que un individuo contagiado al cuarto día de la erupción vacuna se vea todavía atacado de viruelas en el momento en que la vacuna se halla en todo su desarrollo. Así pues hasta el noveno día de la erupción vacuna no puede tenerse seguridad completa contra la erupción variólica.

#### Accidentes observados en los obreros que elaboran el caoutchouc, por la inhalación del sulfuro de carbono.

La industria del caoutchouc que hace algunos años ha adquirido tan gran desarrollo, es insalubre y peligrosa. Esta insalubridad reside no en la materia primera, en el caoutchouc mismo, sino en el sulfuro de carbono que sirve para disolverle y para soldarle. Tales el objeto de un escrito presentado por el Sr. DELPECH á la Academia de medicina.

Los efectos de dicha intoxicación son: 1.º diversas perturbaciones de la digestión, anorexia, náuseas, vómitos, diarrea, estreñimiento; 2.º una modificación profunda de la inteligencia, atontamiento, pérdida de la memoria, movilidad estremada, violencias inexplicables; 3.º una alteración del sistema nervioso, cefalalgia, vértigos, perturbaciones de la vista y del oído, impotencias y variadas parálisis, sobre todo del movimiento.

Numerosos experimentos hechos en animales prueban que los fenómenos morbosos descritos son debidos á la inhalación del sulfuro de carbono.

El autor termina su escrito exigiendo la publicación de reglamentos especiales de higiene y de salubridad, mas sin embargo indica algunos medios preventivos. Hé aquí los principales: prohibir á los obreros que trabajan en habitaciones ó piezas cerradas el uso del sulfuro de carbono, ejercer esta industria en pabellones ó tiendas distantes de las habitaciones, impedir en las grandes fábricas un desprendimiento considerable de sulfuro de carbono por todos los procedimientos que la ciencia ó el arte suministran, salir de los talleres en las horas de las comidas, observar una estremada limpieza y una gran sobriedad, hacer uso de una alimentación especialmente animal etc.

## PARTE OFICIAL.

### DISPOSICIONES DEL GOBIERNO.

#### MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

##### Administración.—Negociado 4.º

Por el ministerio de la Guerra se dice á este de la Gobernación, en real orden de 12 del actual, lo que sigue:

«La Reina (Q. D. G.) me encarga diga á V. E. para los efectos convenientes, como de su real orden lo ejecuto, que continúa rigiendo el reglamento y cuadro de exenciones físicas para el servicio, aprobado en 10 de febrero de 1833, exceptuando el último período del primer párrafo del artículo 6.º y el artículo 7.º del mismo, que queda derogado, por no estar en armonía con lo dispuesto en la última ley de reemplazos.»

Lo que comunico á V. S. de la propia real orden para los efectos correspondientes, y á fin de que lo publique sin demora alguna en el Boletín oficial de esa provincia. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 24 de marzo de 1836. —Escosura.—Señor Gobernador de la provincia de...

##### Sanidad.—Negociado 2.º (1)

S. M. la Reina (Q. D. G.) se hizo un deber de recompensar pródigamente los eminentes servicios que á la humanidad prestaron muchos españoles con motivo de las calamidades públicas que por espacio de dos años afligieron á la nación; pero al ver que las solicitudes pretendiendo recompensas por los espresados servicios se multiplican diariamente, distrayendo con su instrucción la atención de las autoridades superiores de las provincias y de la Dirección especial del ramo, de otros asuntos no menos importantes, y persuadida que debe fijarse un plazo racional para la obtención de las referidas gracias, se ha servido acordar:

1.º Que no se dé curso á ningún expediente en solicitud de recompensa por servicios prestados por calamidades públicas, que no venga por conducto de los Gobernadores civiles de las provincias.

2.º Que estos funcionarios deberán remitirlos al ministerio oportunamente informados; en la inteligencia, que no se dará curso á aquella instancia que carezca del espresado requisito.

3.º Que tampoco darán curso los Gobernadores civiles á las instancias en que no se hallen debidamente justificadas algunas de las circunstancias siguientes:

1.ª Que el interesado espontáneamente ó por delegación de la autoridad pasó de un punto, libre de toda calamidad, á otro en que existió alguna, y sufrió, en consecuencia de los servicios que prestó, los funestos efectos de aquella, con grave y probado riesgo de su vida.

2.ª Que hizo donativos voluntarios de fondos ó efectos

(1) Suponemos que esta circular no se refiere á los facultativos, ni á los servicios por ellos prestados. (L. D.)

que, con arreglo á su fortuna, indiquen por su número ó calidad que hubo verdadero sacrificio de las comodidades propias: los comprendidos en los dos anteriores casos deberán además justificar haber permanecido en la población durante el período de calamidades.

3.ª Haberse ofrecido en el punto en que existió la calamidad, con aceptación y efecto de la oferta, á socorrer personalmente y sin retribución á los que á causa de aquella hayan experimentado lesión física ó estado en algun riesgo inminente, ú otros servicios de los que hace necesarios la aparición de una epidemia.

4.ª Haber prestado servicios extraordinarios con motivo de la calamidad existente, sin descuidar el desempeño de los cargos que como funcionarios públicos les estaban cometidos.

5.ª Haber adelantado fondos ó efectos, aun con la calidad de reintegro, pero sin interes, para hacer frente á las necesidades públicas que la calamidad originó.

4.º Trascorridos que sean 30 días desde la publicación de esta Real orden, no se admitirán bajo ningún pretexto solicitudes en demanda de recompensa por servicios prestados en las calamidades públicas, que desgraciadamente afligieron á la nación en los años de 1834 y 35.

De orden de S. M. lo digo á V. S. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 28 de marzo de 1836.—Escosura.—Señor Gobernador de la provincia de....

## SOCIEDAD MEDICA GENERAL DE SOCORROS MUTUOS.

### LA COMISION CENTRAL A LOS DISTRITOS.

La última epidemia, cuyos estragos no han enjugado todavía las lágrimas que produjeron, ocasionando grandes claros en la numerosa clase médica, ha hecho correr á nuestra Sociedad un período muy avanzado, con el desnivel de fallecimientos que escedieron en mucho al censo regular que se venia observando.

Un aumento tan considerable como el que se ha demostrado en el último presupuesto, no podía menos de influir en el crecimiento necesario del dividendo, alcanzando todavía al que ha de venir, por declaración de pensiones ocasionadas por la misma causa que no habían llegado á tiempo para que en aquel fueran incluidas.

Por fortuna, al verificarse la reforma en 1830, la Sociedad obró con notable prevision, estableciendo un límite á los repartos, é indicando lo que en tales circunstancias convendría hacer para evitar una catástrofe.

La Comisión central, procediendo en conformidad, ha calculado que, en el dividendo próximo, deberá la Sociedad llegar al caso previsto; y deseosa, como corresponde á todo buen gobierno, de anticiparse á épocas de crisis que pueden ser violentas si de antemano no se establecen, con prudencia y conocimiento, las disposiciones convenientes para resolverlas, ha acudido á la Junta de apoderados anunciando el peligro, y proponiendo lo que, en su juicio, advertido por los datos que posee, deberá practicarse para poner á salvo una institución que no solo merece á toda costa conservarse por los bienes que prodiga sino tambien por el decoro y prestigio profesional.

La Sociedad, pues, según lo que en la base III, art. 9.º de la reforma quedó establecido, incluyéndose en el art. 81 del Reglamento vigente, se vá á encontrar en el derecho de adoptar las determinaciones que tenga por conveniente; y la Junta de apoderados, acorde con el parecer de la Comisión central, ha juzgado oportuno someter con tiempo al examen y resolución de los distritos las medidas que, de comun sentir han estimado acertadas, para que la Sociedad, determinando las condiciones en que debe colocarse en el próximo y nuevo período de su existencia, se cimente sobre base firme, toda vez que dejará establecido para siempre el orden que ha de seguir, tanto en épocas normales como en circunstancias extraordinarias.

Lo primero era convenir en el partido que debería tomarse cuando, llegado el caso de que el dividendo hecho al máximo prefijado, con mas los réditos del capital de la Sociedad que está invertido, no alcanzaran á cubrir las obligaciones; y afortunadamente, en la misma reforma quedó ya indicado un medio fácil y espedito, puesto en práctica ya antes por otra Sociedad antigua de igual género, y único que se presenta como realizable.

No hay, en efecto, otro recurso que el de repartir entonces el producto de la recaudación, unido al de los réditos correspondientes del fondo reproductivo, entre los pensionistas, prorrateando entre ellos el déficit que resulte en proporción del haber que cada uno represente. De este modo no es posible que la institución caduque, mientras haya profesores amantes de sus familias y de su noble facultad, que quieran consagrar una suma conocida y fija, y por lo tanto acomodada á su fortuna y alvedrio, entregada en plazos determinados para aliviar la desgraciada suerte de algunos de sus compañeros, así como de las viudas y huérfanos de sus hermanos. ¿Y quién sentirá arder en su pecho el espíritu filantrópico que es el alma de la profesión médica, sin aprestarse á llevar su óbolo á este acervo comun?

Fijada de este modo la estabilidad de la Sociedad, el tiempo es de esperar que vuelva á restablecer el equilibrio en el orden administrativo, con la caducidad de pensiones, que debe procurarse en mayor escala como después se manifestará; con el ingreso de socios, que deberá fomentarse á medida que la Sociedad ofrezca mayores condiciones de firmeza, y con el aumento progresivo que ha de ir teniendo el fondo reproductivo, empleado con prevision en una clase de efectos que va siempre creciendo en valor real y en interés.

Salvado ya este principal compromiso, han creído los cuerpos gubernativos que era necesario establecer sobre la base propuesta un sistema que diera por resultado la per-



manencia de los socios inscritos y aliciente para el ingreso ó rehabilitación de otros, procurando al mismo tiempo aligerar la aglomeración de pensiones que, transmitiéndose de unos en otros por tiempo indefinido, alteran el nivel sobre que estriban esta clase de asociaciones benéficas.

Para satisfacer el primer objeto, teniendo á la vista las manifestaciones de algunas Provinciales en que llaman la atención de la Comisión central sobre la dificultad que se nota en la recaudación del actual dividendo, que, por lo recargado, se hace difícil de soportar á muchos socios á quienes alcanza en mayor grado la penuria general de las clases médicas; considerando que no es justo ni conveniente provocar la deserción de profesores que están haciendo sacrificios en la Sociedad hace algunos años, por sostener un dividendo fijo poco acomodado á sus fortunas; y atendiendo además á que los socios que se ven precisados á abandonar sus derechos suelen ser provocados á desprestigiarse esta institución con menoscabo de sus intereses, han creído conveniente proponer la rebaja del límite establecido para los dividendos, fijándole en una cantidad mas soportable.

Para atender al segundo fin, han encontrado el medio oportuno en las reglas de la equidad, las cuales hacen conocer lo perjudicadas que saldrían, en el caso previsto de tenerse que proratar el déficit de la recaudación entre las pensiones, las declaradas en totalidad por haber cumplido sus causantes todo el tiempo de vida probable que les correspondiera á su ingreso, con las producidas por fallecimiento anticipado; pues teniendo que girar la prórata sobre los respectivos haberes, como se hallan mejoradas las últimas por los ciento cuarenta reales que la Sociedad adelanta en los dos primeros años de vida social sobre la base establecida de adquirir el derecho en plazos proporcionales de la vida probable que se va haciendo efectiva, es evidente que, en el espresado repartimiento, llevarían las que se hallan en este caso un tanto mas en beneficio, sobre las que han adquirido derecho á todo el premio de cada acción por haber cumplido sus causantes todos los plazos que á su vida social correspondía. Partiendo, pues, de este principio demostrado, han tratado de conciliar para el caso el interés de la Sociedad con el espíritu de equidad que debe presidir á todas las operaciones de esta institución, y con lo que, por otra parte, exige su objeto caritativo que es el esencial; y al efecto han determinado proponer los descuentos que se espresan en las bases que siguen, en el orden acomodado á los diversos fines espuestos, y partiendo siempre del dato seguro de que la cantidad que se adelanta en los dos primeros años de vida social, equivale próximamente á las tres décimas partes del premio marcado para cada acción.

Por último, insistiendo en la necesidad de que se facilite la caducidad de las pensiones sin faltar á los compromisos sagrados de esta institución filantrópica, han creído conveniente que pudiera rebajarse el tiempo de duración de las concedidas á los huérfanos varones, cuando tengan medios conocidos y suficientes para atender á su subsistencia.

Si la Sociedad acepta estas propuestas que á los cuerpos gubernativos ha sugerido su celo y el conocimiento en la administración que la misma ha puesto á su cuidado, se lisonjean estos con la fundada esperanza de que no solo se podrá salvar el apuro que se aproxima, sino que se cimentará aquella para siempre, dejando garantido su porvenir en unas bases que ofrecerán condiciones de existencia seguras é inmutables, para todas las ocasiones y eventualidades que pueden ocurrir.

No se desconfíe porque se vea llegar anticipadamente, por un suceso inesperado, el caso previsto ya en la reforma; toda vez que se nos ofrecen recursos para salir adelante y ocasión para dar á aquella la última mano que correspondía á la esperiencia, haciéndose en lo sucesivo sacrificios menores que los exigidos en la actualidad.

Por lo tanto, en virtud de lo establecido en el artículo 81 del Reglamento, la Comisión central, debidamente autorizada por la Junta de apoderados, somete al examen, discusión y votación de los distritos las siguientes proposiciones, con arreglo á lo prevenido en el artículo 138 del Reglamento:

1.ª

Para cuando llegue el caso previsto en el artículo 81 del Reglamento, de que el producto del dividendo, hecho al tanto máximo establecido, junto con los intereses que respectivamente venga á producir el fondo reproductivo, no sean suficientes para cubrir las obligaciones de la Sociedad, sufrirán las pensiones, á prórata de sus haberes, el déficit que resulte en la recaudación, hasta que, restablecido el equilibrio en el orden económico de aquella, vuelva el pago á verificarse por completo con arreglo á las bases establecidas en los Estatutos.

2.ª

La Junta de apoderados acordará entonces, á propuesta de la Comisión central, la distribución que haya de hacerse en cada pago, teniendo presente para el cálculo, el presupuesto respectivo de gastos; la suma que deba producir la recaudación correspondiente, girada bajo el tanto máximo establecido, mas la cantidad á que asciendan los réditos devengados en el semestre por el capital impuesto en el fondo reproductivo; y la rebaja que haya de hacerse por el importe de las cartas de pago de los socios que hubiesen quedado en descubierto en la recaudación del semestre anterior, á quienes alcanza aun derecho para satisfacer su adeudo y obtener rehabilitación, con lo que se presuponga además por pagos fallidos sobre los datos suministrados por las tres recaudaciones que anteceden. La diferencia que pudiera resultar despues, se saldará en el pago inmediato.

3.ª

Para hacer á la sazón mas tolerable el desembolso fijo que haya de corresponder á los socios por dividendo, al cual se agrega el recargo por cuenta de la cuota de entrada, se

reduce á veinte reales por acción ordinaria de 1.ª clase, la cantidad establecida como límite ó cantidad mayor que pueda exigirse en los repartos.

4.ª

Las pensiones que se devenguen ó se hubiesen devengado despues de cumplir el causante toda su vida social, ó sea el número de años de la vida probable que tuviera á su ingreso, segun la tabla consignada en el artículo 21 del Reglamento, se disfrutarán íntegras por las personas á quienes respectivamente vinieran á corresponder, con arreglo á lo determinado en el art. 33 y con sujeción á las disposiciones generales establecidas.

Pero las que tengan efecto ó le hubiesen ya tenido antes de llenarse la condición espresada, solo se disfrutarán íntegras por un tiempo igual al que el causante hubiera cumplido de vida social, descontándose de su haber, desde dicha época, una cantidad proporcional y aproximadamente relativa al adelanto que, en los dos primeros años sociales, se hace para el derecho á pension, en la forma que á continuación se espresa: al llegar á la época preñada, se hará el descuento de una quinta parte del haber respectivo, y de otra igual al subrogarse la pension en otra clase de personas; sufriendo de una vez el de tres décimas partes, las que vinieran á recaer en individuos que no pudieran ya transmitir el derecho á otros, sino que hubieran de disfrutar la pension por sí solos ó en mutua participación.

En virtud de lo establecido en esta base, queda solo en vigor para todos los casos, lo prevenido en el art. 54 del Reglamento, en la parte referente á la caducidad de la mitad de la pension cuando recaiga en huérfanas únicas mayores de veinte y cinco años, y sin efecto para los comprendidos en el segundo párrafo, lo dispuesto en el resto del espresado artículo; debiéndose hacer siempre el descuento sobre el haber declarado al fallecimiento del causante.

5.ª

Las pensiones de los hijos varones caducarán antes de los 23 años, si, despues de cumplidos los 18, tuvieran ó hubiesen adquirido medios de subsistencia estable por rentas, propiedades, empleo ó profesion conocidas.

Madrid 4 de abril de 1856.—El vicepresidente, Tomás Santero.—El secretario general, Luis Colodron.

#### CONVOCATORIA Á LOS DISTRITOS.

En atención á lo espuesto en el MANIFIESTO que antecede, y en uso de las facultades que corresponden á la Comisión central, ha tenido esta á bien acordar que procedan las provinciales á reunir sus respectivos distritos, en junta general, para el día 24 del actual, á fin de que, con arreglo á lo establecido en los arts. 137 y 138 del Reglamento, examinen, discutan y voten las proposiciones que en aquel se espresan; comunicando á esta Central inmediatamente el resultado que en ellos haya, del modo que en el citado art. 138 se previene, para los efectos que en el mismo se determinan.

Madrid 4 de abril de 1856.—Por acuerdo de la Central.—El vicepresidente, Tomás Santero.—El secretario general, Luis Colodron.

#### Secretaría general.

Habiéndose reclamado por un socio contra la jubilación concedida, en el semestre anterior, á D. Carlos Pocarull, residente en Valdemorillo, provincia de Madrid, é incluida en el último presupuesto, cuyo abono corresponde en junio próximo, la Central ha acordado, para obrar en justicia, que se revise su expediente, con suspension en el interin del pago de la pension; abriéndose al efecto nuevo juicio contradictorio por término de quince dias, contados desde el dia de la publicación, para que todos los que tengan que deponer algo sobre este particular, dirijan sus comunicaciones á esta Secretaría.

Tambien se advierte que, hallándose en estado de revision, á consecuencia de denuncia hecha en varios periódicos de la facultad, el expediente del socio jubilado D. Juan José Perez y Martin, residente en Fonseca, provincia de Toledo, se halla abierto nuevo juicio contradictorio por igual tiempo, para los efectos espresados.

Madrid 3 de marzo de 1856.—El secretario general, Luis Colodron.

#### ANUNCIOS DE ADMISION.

D. Emeterio Iñigo y Garcia, natural y residente en Madrid, de 50 años de edad, de estado casado, profesor de medicina y cirugía.

D. Pedro Gutierrez Escolar, natural de Torresandino, provincia de Burgos, de 41 años de edad, de estado casado, profesor de medicina y cirugía, residente en Labajos, provincia de Segovia.

D. Raimundo Miranda de la Cruz, natural de Madrid, de 32 años de edad, soltero, residente en Leganés, provincia de Madrid.

D. Miguel Solsona, natural de Cintadilla, provincia de Lérida, de 34 años, de estado viudo, profesor de cirugía residente en Arbeca, de la misma provincia.

D. Benito Castaño, natural de Avila, de 32 años de edad, de estado casado, profesor de medicina y cirugía residente en Caspe, provincia de Zaragoza.

D. Mariano Latorre, natural de Monreal del Campo, provincia de Teruel, de 32 años de edad, de estado casado profesor de cirugía, residente en Camañas de la misma provincia.

D. Sebastian de Córdoba y Yarza, natural de Yanci, provincia de Navarra, de 38 años de edad, de estado soltero, profesor de medicina y cirugía residente en Tolosa, provincia de Guipúzcoa.

Lo que se anuncia por término de treinta dias contados desde la fecha de esta publicación, segun el artículo 12 del

Reglamento vigente, para que en el espresado plazo puedan los socios dirigir á la Central, por esta secretaria, las reclamaciones que tengan á bien sobre la aptitud de los interesados para el ingreso.

Madrid 3 de abril de 1856.—Luis Colodron, secretario general.

#### ANUNCIO DE PENSION.

—Doña Amalia Viñas y Bartolomé, viuda del socio D. José María Testor y de Huerta, solicita el goce de la pension á que se considera con derecho.

El referido socio ingresó en la Sociedad en 17 de diciembre de 1835; se casó con la que solicita en 23 de diciembre de 1834, y falleció en 5 de enero de 1856.

Lo que se anuncia por término de treinta dias contados desde la fecha de esta publicación, segun el artículo 60 del Reglamento vigente, para que en el espresado plazo puedan los socios dirigir á la Central, por esta secretaria, las reclamaciones que tengan á bien para la justa resolución del expediente.

Madrid 5 de abril de 1856.—Luis Colodron, secretario general.

Se han recibido en secretaria general los oficios de variaciones de residencia de los socios siguientes.

D. Mariano Lopez y Garcia, profesor de cirugía, que residia en Valderrobles, provincia de Teruel, correspondiente á la comisión provincial de Zaragoza, que pasa á Forcal, provincia de Castellon, perteneciente á la de Valencia.

—D. Manuel Pardo Bartolini, farmacéutico, que residia en Zaragoza y pasa á Madrid.

—D. Mariano Bayo, que residia en Ariza, perteneciente al distrito de la comisión de Zaragoza, que pasa á la villa de Ateca, de la misma comisión.

—D. Isidoro de Ure y Suso que residia en el distrito de la comisión provincial de Logroño y pasa á la villa de Lanciego, provincia de Alava, correspondiente á la comisión de las Vascongadas.

—D. Guillermo Compagni, que residia en Corrales, provincia de Zamora, de la comisión provincial de Salamanca, y pasa á la villa de Motrico, provincia de Guipúzcoa, correspondiente á la comisión de las Vascongadas.

De cuyas variaciones quedan hechos los asientos correspondientes en los libros de esta secretaria general.

Madrid 4 de abril de 1856.—Luis Colodron, secretario general.

#### AVISO.

Se recuerda á los socios que, desde el día 1.º de abril próximo queda abierto el pago, en las tesorerías respectivas, del segundo plazo del dividendo correspondiente al primer semestre de este año, cuyo término ordinario concluirá en fin de mayo; advirtiéndose que, los que hayan dejado de satisfacer el primer plazo, pueden abonar los dos al mismo tiempo, con arreglo á las disposiciones vigentes. Madrid 29 de marzo de 1856.—Luis Colodron, secretario general.

#### ALIANZA DE LAS CLASES MEDICAS.

##### Adhesiones recibidas.

##### Partido de Calamocha (Teruel).

D. José Esteban, Baqueno.—D. Hipólito Saló, Bello.—Don José Ventura Peiro, Blancas.—D. Tomás Bonich, idem.—Don Manuel Edo, Burbáguena.—D. Agustín Juderías, idem.—Don Clemente Pardos, idem.—D. Miguel Lasarte, Calamocha.—D. Clemente Lucia, idem.—D. Lucas Burillo, idem.—Don Rafael Aban, idem.—D. Joaquín Conchou, Cannireal.—Don Pedro Rea, idem.—D. Joaquín Abad, Fuentes Claras.—Don Pablo Hernandez, Lisco.—D. Luis Benedicto, Monreal del Campo.—D. Joaquín Milla, idem.—D. Miguel Orrit, idem.—D. José Alcon, Mas de las Matas.—D. Cristóbal Bello, Navarrete.—D. Juan Berzosa, Ollon.—D. Agustín Mingote, idem.—D. Manuel Martín, San Martín del Río.—D. Leonardo Agustín, idem.—D. Cristóbal Perez, Tornos.—D. Feliciano Marín, Torrijo del Campo.—D. Manuel Martínez, idem.

##### Partido de Castellote (Teruel).

D. Jaime Villuendas, Aguaviva.—D. Francisco Ferrer, Alcorisa.—D. Martín Tello, idem.—D. Francisco Fernandez, Cantaveja.—D. Joaquín Estevan, Castellote.—D. Joaquín Giner, Cuba.—D. Ramon Cabrero, Cuevas de Cañart.—Don Pedro Aznar, Toz-Calanda.—D. Juan Domingo Bielsa, La Mata de los Olmos.—D. Manuel Lucia, Mirabel.—D. Cipriano Ferrer, idem.—D. Joaquín Lopez, Molinos.—D. Vicente Loscos, Villarlengo.

##### Partido de Hija (Teruel).

D. Antonio Aznar, Albalate.—D. Victoriano Pablo Menendez, idem.—D. Salvador Ramos, idem.—D. Joaquín Andres, Samper de Calanda.—D. Angel Andres, idem.—D. Juan José Soriano, idem.—D. Joaquín Gimeno, Hija.—D. José Jardiel, idem.—D. Joaquín Royo, Alloza.—D. Félix Cartañer, idem.—D. José Vinaja, idem.—D. Feliciano la Torre, Amporra.—D. Felipe Vinaja, idem.—D. Juan José Carceller, idem.—Don Antonio Giner, Ariño.—D. Eustaquio Navarro, idem.—Don Miguel Baguer, Azaila.—D. Raimundo Cortes, Vinaceite.—D. Manuel Lopez, Oliete.—D. José Zorita, idem.—D. Miguel Blasco, idem.—D. Ildefonso Rivera, Puebla de Hija.—Don Juan Nieves, idem.—D. Juan José Perez, idem.—D. Francisco Grafulla, Urrea.

Madrid 28 de marzo de 1856.—El secretario primero, E. SENDER.

#### VARIEDADES.

##### Asunto de Segovia.

Siguen las clases médicas siendo cruelmente tratadas por el gobernador de Segovia, que considerándose sin duda rey absoluto ó legislador supremo, corta y raja que es una maravilla. La ley de Sanidad y las demás leyes,



los fueros de la justicia y de la razón, todo cae á impulsos de su carácter impetuoso.

Congregada la nueva Junta provincial de Sanidad, que ha formado contraviniendo abiertamente á la ley, se ha espresado segun parece en su seno en términos poco convenientes respecto á los vocales que, sin autorización para ello, acaba de destituir; y no contento con eso, ha resuelto mudar todos los subdelegados de Sanidad, á cuyo fin mandó á la junta referida que le haga las propuestas.

Si hubiera leído y comprendido bien los artículos 61 y 62 de la ley, no se habría arrojado á dar ese paso, ya que la consideración debida á una clase benemérita que ha prestado eminentes servicios no alcanzara á detenerle. En el artículo 61 se advierte que el gobierno tiene que formar un reglamento para fijar los deberes, atribuciones y consideración (¡buena consideración da á tales funcionarios el gobernador de Segovia!), y lo razonable era no hacer innovación alguna hasta tanto que se publicara ese reglamento. ¿Tanta prisa le corría manifestar sus iras gubernamentales respecto á tan apreciables y dignos profesores? ¿Hay algún peligro para el país, resulta daño alguno porque continúen los actuales subdelegados?

En el artículo 62 de la ley referida se establece que las juntas propondrán, y los gobernadores nombrarán estos funcionarios *con sujeción á la escala de categorías que establezca su reglamento*. Mientras no haya reglamento en el cual se consigne la escala de categorías, ¿cómo han de proponerse ni nombrarse los subdelegados?

Pero en nada repara el gobernador susodicho, y sigue impertérrito la marcha que desde luego se propuso. Sin duda alguna el artículo de la ley de Sanidad que mejor observa es el 63; y por eso, teniendo presente que el cargo de subdelegado es *honorífico y da opción á los destinos del ramo sirviendo de mérito en la carrera*, los separa bruscamente, sin motivo razonable, y los desaira en presencia de la provincia entera. ¡Y habrá personas que en algo se estimen dispuestas á admitir semejantes cargos!

Tomen nota de este suceso los que hayan de redactar el nuevo reglamento de subdelegados, y vean de evitar para en adelante estos rudos golpes de autoridad que harán imposible toda organización sanitaria.

Por lo demás el gobernador de Segovia, después de haber formado á su gusto el Reglamento de la Asociación provincial, le ha publicado en el *Boletín oficial* (¡como si fuera un documento con el cual tuviese nada que ver su autoridad!), precediéndole de una circular que causa lástima y desconsuelo á los amantes de la profesión, de las letras y del buen nombre del país en que hemos nacido.

¿Hasta dónde cree esa autoridad que alcanzan sus atribuciones? ¿Qué tienen que ver los pueblos con lo que se establece en el reglamento de esa ni de otra Asociación? ¿Qué facultades tiene él ni nadie para meterse á supremo director y *manejante* de una sociedad libre, formada en virtud de un derecho respetable y legítimo que las leyes conceden á todos los españoles?

Aquí tiene motivo sobrado la Junta central de la Alianza, para acudir al gobierno en queja del abuso de autoridad en que ha incurrido el gobernador de esa provincia. ¿Lo hará? Si no lo hiciere dejaria de cumplir con una de sus mas sagradas obligaciones. ¡Fuera ya en tal caso imposible el establecimiento de la proyectada ALIANZA!

Escrito lo que precede, tenemos que tomar de nuevo la pluma para dar noticia de nuevas y muy censurables demasías del gobernador de Segovia.

Suponiéndose, como viene dicho, una especie de rey absoluto en aquella provincia, ó un bajá sin mas ley que su capricho, en nada repara, por todo pasa y sigue atropellando sin consideración á los pacíficos y dignos profesores de la ciencia de curar, como si fueran estos los párias del país, como si no gozasen de los propios derechos que los otros ciudadanos, como si en España no hubiese leyes, y como si hasta el buen sentido hubiera desaparecido ya de esta nación. ¿Qué es esto, y como se consiente?

No satisfecho con haber exigido editor responsable para publicar el periódico de la *Asociación médica*, y eso que nada tiene de político ni de religioso, ha llevado su atrevimiento al extremo de ejercer una censura previa de que no hay noticia en los anales contemporáneos. En un artículo del primer número publicado después de puesto el editor, ha tachado las palabras y párrafos que se habían de suprimir, unos y otros insignificantes, completamente insignificantes, hasta el punto de hacer ridículo, sobre arbitrario, el intento de supresión. Y viendo que no accedían los editores á hacer las supresiones que la mano misma del gobernador trazara, ha hecho denunciar el periódico incurriendo en la mas insigne tontería, y dando al

suceso, insignificante de suyo, unas proporciones caprichosas y hasta risibles.

Desmanes como esos, en una época como la presente, no podían pasar inadvertidos ni quedar sin el necesario correctivo... En otro caso la libertad que el país se ha conquistado á muy subido precio, vendría á ser la mas repugnante irrisión.

El dignísimo diputado D. PEDRO CALVO ASENSIO, cuyo celo ó favor de la clase á que pertenece (cuando lo que la clase pide es justo) nadie puede menos de reconocer y confesar, anunció en la sesión del viernes último una pregunta al ministro de la Gobernación, que podrá convertirse en interpelación si S. S. acepta como suyas las *arbitrariedades que está cometiendo el gobernador de Segovia*.

Por otra parte, los no menos dignos compañeros Sres. CORDONIU Y GOMEZ DE LA MATA, proceden de acuerdo con el señor CALVO y ayudarán con el propio celo á sostener la causa de nuestros hermanos de Segovia, que es la de la razón, la de la justicia y la reclamada por la conveniencia de los pueblos.

Por la conveniencia de los pueblos volvemos á repetir, y así deben entenderlo los gobernadores, que las clases médicas aventajan en abnegación á los gobernantes mismos, y anteponen siempre el bien de la humanidad á sus propios bienes... Si luchan denodadas, es en defensa de su dignidad que se ultraja amenudo en los pueblos, es para proporcionarse la consideración que merecen y que cualquier gobierno mediano y las autoridades sensatas las deberían proporcionar.

Luchen nuestros apreciables compañeros diputados, que la lucha es gloriosa... Nosotros, desde el humilde puesto que en el terreno público ocupamos, ayudaremos á su empresa y daremos á conocer sus merecimientos para con la clase.

¿Es dudoso el éxito hallándose la razón de nuestra parte?

#### Cumplimiento de las leyes.

Si ha mucho tiempo no estuviéramos convencidos de que en nuestro país nunca pasan de ser unos papeles escritos las leyes y disposiciones del gobierno, ahora nos lo haría ver el cumplimiento que va teniendo la ley de Sanidad, y eso que el director del ramo, enamorado de una obra que reputa como suya, pone especialísimo cuidado en hacer que se observe.

Nada se ha hecho hasta el día, ni se hará Dios mediante, para impedir la venta de los llamados específicos y secretos que traídos de Francia llenan la tercera parte de nuestras oficinas de farmacia, á mas de expenderse por los tirolenses, drogueros, perfumistas y todo el que gusta dedicarse á ese tráfico. Y á mas de esto es muy comun encontrar boticas regentadas por personas que carecen de autorización legal.

De tres de estas dá noticia, todas ellas establecidas en la provincia de Zaragoza, la *Union médica de Aragon* en su último número, y como ellas existen muchísimas otras en España. Por dos veces se ha recurrido en queja al gobernador de la referida provincia, y á estas fechas nada ha resuelto contrario á la inmunidad de que están gozando personas imperitas y desautorizadas.

Convendría mucho que el gobierno averiguase los motivos en que se funda el gobernador referido, y que en vista de las esplicaciones que diera, se adoptasen medidas conducentes á impedir un mal tan grave.

Lo mas favorable que puede alegar ese gobernador para prescindir del cumplimiento de las leyes, es la falta de regentes autorizados para ponerse al frente de esas boticas (suponiendo que pertenezcan á viudas ó huérfanos de farmacéuticos), ó la circunstancia de no haber otras á distancia proporcionada, en las cuales puedan proveerse los pueblos de medicamentos; y es cosa clara que toca al gobierno buscar medios de evitar que esto suceda.

#### Instrucción pública.

Hé aquí las bases presentadas á las cortes por el Ministro de Fomento para formar sobre ellas, una vez aprobadas, el plan de estudios que en España ha de regir. De ellas nos ocuparemos oportunamente.

#### BASE PRIMERA.

##### Caracteres generales de la enseñanza.

- 1.<sup>a</sup> Será general para todos los españoles.
- 2.<sup>a</sup> Progresiva en todos sus ramos.
- 3.<sup>a</sup> Acomodada á la educación, índole y condición social del uno y otro sexo.
- 4.<sup>a</sup> Sujeta á las leyes y reglamentos, y siempre al cargo de personas que hayan obtenido el correspondiente título y la autorización necesaria para desempeñarla.
- 5.<sup>a</sup> Dirigida en los establecimientos públicos ó inspeccionada en los particulares por el gobierno.
- 6.<sup>a</sup> La primera enseñanza será gratuita para los que no puedan pagarla, y obligatoria para todos; las demás serán retribuidas por las personas que obtienen sus beneficios, salvo las escepciones que en favor de los alumnos mas sobresalientes se establezcan en los reglamentos.

#### BASE SEGUNDA.

##### Clasificación de la enseñanza.

- Se clasificará en cuatro categorías:
- 1.<sup>a</sup> La primera enseñanza, como fundamento general de todas las sucesivas y medio para difundir la instrucción en todas las clases.
  - 2.<sup>a</sup> La segunda, como complemento de la primera, y preparación para todas las ciencias y artes.
  - 3.<sup>a</sup> La superior, que abraza todas las ciencias y artes.
  - 4.<sup>a</sup> La complementaria para la formación del profesorado ó mayor aprovechamiento de los que se propongan poseer la parte mas sublime de las ciencias.

#### BASE TERCERA.

##### Establecimientos de enseñanza.

- Se dará la enseñanza:
- 1.<sup>o</sup> En las escuelas de instrucción primaria.
  - 2.<sup>o</sup> En los institutos de segunda enseñanza, debiendo haber uno por lo menos en cada provincia del reino.
  - 3.<sup>o</sup> En las universidades.
  - 4.<sup>o</sup> En las escuelas especiales de antigüedades, de archivos y bibliotecas, de curiales, de agricultura, de industria, de comercio, de comunicaciones públicas, de minas, de montes, de náutica, de veterinaria, de sordo-mudos, de paleografía y de bellas artes, cuya localidad se determinará por las circunstancias de los pueblos que han de utilizar estas enseñanzas, teniendo en cuenta su riqueza, sus costumbres y sus tendencias.
  - 5.<sup>o</sup> En las escuelas centrales.
  - 6.<sup>o</sup> En las escuelas normales de primera enseñanza que se establecerán precisamente en todas las capitales de provincia.
  - 7.<sup>o</sup> En las escuelas modelos que se establecerán donde el gobierno las crea necesarias para la formación de las maestras.
  - 8.<sup>o</sup> En los seminarios conciliares, en los que únicamente se harán los estudios de teología, necesarios para ejercer debidamente la cura de almas.
  - 9.<sup>o</sup> En los colegios particulares establecidos en la forma que se prevenga en los reglamentos.
  10. Se autoriza al gobierno para crear cualquiera otra escuela especial que considere necesaria, dando cuenta á las Cortes.
  11. Para el estudio del primer periodo de la segunda enseñanza, queda autorizada la doméstica, con sujeción á lo que dispongan los reglamentos.
  12. Los establecimientos de instrucción pública se costearán:
    - 1.<sup>o</sup> De las rentas que poseen, y de las que en adelante adquieran.
    - 2.<sup>o</sup> De las rentas de fundación análogas á las que están aplicadas á la enseñanza.
    - 3.<sup>o</sup> De las retribuciones de los niños concurrentes á las escuelas de primera enseñanza, y los derechos de matriculas, incorporaciones y grados.
    - 4.<sup>o</sup> De lo que deben percibir, ya para toda su dotación, ó ya para completarla, de los presupuestos municipales, provinciales y del Estado.
- Esta obligación recae:
- En los pueblos por lo que respecta á la primera enseñanza.
  - En las provincias en lo relativo á la segunda y á las escuelas normales de maestros y escuelas modelos de maestras.
  - En el Estado, respecto á las escuelas centrales y á la enseñanza superior y complementaria.

#### BASE CUARTA.

##### De los profesores.

- 1.<sup>o</sup> Para ser profesor es indispensable haber obtenido el título correspondiente con arreglo á la ley.
  - 2.<sup>o</sup> Se ingresará en el profesorado por oposición; se ascenderá por antigüedad, por merecimientos contrados en la enseñanza.
- Podrán sin embargo no darse por oposición y en virtud de propuesta del real Consejo de Instrucción pública, las cátedras de la enseñanza superior complementaria á personas de acreditada reputación y de singular mérito científico. Se podrán dar tambien en iguales términos y únicamente por primera vez, las de los ramos del saber que de nuevo se establezcan en España.
- Los profesores serán retribuidos segun su categoría, establecimientos á que pertenezcan, antigüedad que lleven en la enseñanza y tendrán derechos pasivos.

#### BASE QUINTA.

##### Del gobierno y administración de la enseñanza pública.

- 1.<sup>o</sup> Habrá un Consejo de Instrucción pública, cuya organización y atribuciones se determinarán en la ley de reglamentos.
- 2.<sup>o</sup> Será retribuida la tercera parte de su personal, elegida precisamente entre los que hayan sido profesores y prestado largos é importantes servicios en la enseñanza.
- 3.<sup>o</sup> El cargo de profesor y el de consejero son incompatibles.
- 4.<sup>o</sup> En cada distrito universitario habrá un rector nombrado por el rey.
- 5.<sup>o</sup> En todas las capitales de provincia habrá una junta de Instrucción pública, para el fomento y prosperidad de la primera y segunda enseñanza.

#### BASE SEXTA.

Los establecimientos de enseñanza de las provincias de Ultramar se arreglarán á estas bases en todo lo que no oponga á la organización especial de su administración.

#### BASE SÉTIMA.

Se reconocerán los derechos adquiridos al tiempo de la publicación de esta ley.

#### BASE OCTAVA.

Queda autorizado el gobierno para formar y publicar el plan de estudios con arreglo á estas bases.

#### Reorganización de la Academia de medicina de París.

No se hacen las reformas en Francia, ni es costumbre hacerlas en país alguno, como se suelen efectuar en el nuestro; como acaba de hacerse, por ejemplo, la del Consejo de Sanidad, y se pensaba hacer la de la Academia de Madrid. Allí los hombres se respetan y consideran unos á otros lo necesario para no lastimarse mutuamente, y el gobierno respeta á todos, procediendo en las variaciones que introduce respecto á las personas con la prudencia, la calma y la decencia que corresponde á quien debe consideraciones y



agradecimiento por las posiciones adquiridas y los servicios prestados.

A petición de la Academia de medicina de París acaban de decretarse ciertas variaciones en su organización, disponiendo de distinta manera lo relativo á *sócios correspondientes*; pero sin lastimar en lo mas mínimo á los que ahora lo son, y eso que deberá irse reduciendo su número, ilimitado y crecido ahora, al de 100 nacionales y 50 extranjeros que habrá en adelante conforme la decretada organización. ¿Se procederá con este tino entre nosotros si se tratara á una reorganización de la Academia de Madrid? Por dudoso lo tenemos. Al contrario, nuestras tendencias de hostilidad, nuestro afán de innovarlo todo, inclinarían probablemente á desairar á los *sócios* actuales de número y correspondientes, siquiera debiesen aquellos su nombramiento al concurso público que el reglamento vigente establece. Nuestro espíritu novador exige siempre víctimas, requiere que lo nuevo se alce sobre las ruinas de lo viejo, y que sufran el rigor del cambio las personas que no estén en moda. ¡Ni aun el temor de correr igual suerte el día de mañana contiene á los furiosos novadores!

En 1829 se estableció la clase de *corresponsales* de la Academia de París, formándola con todos los que antes se llamaban *adjuntos no residentes*, y como ilimitado era el número de estos, ilimitado quedó el de *sócios* en que se transformaron. Aquí se hubiera cortado por lo sano; se hubiera dejado *in albis* á los adjuntos, y se hubiera nombrado gente nueva para *corresponsales*: ¡gustamos muchísimo los españoles de las operaciones cruentas!

Pues bien: en adelante el número de *corresponsales* de la citada Academia deberá reducirse al de 100 en Francia y 50 en el extranjero.

Los *corresponsales nacionales*, en igual número que los numerarios, han de repartirse como estos en secciones, que serán cuatro, según las especialidades médicas á que se dedican.

Como en la actualidad escude muchísimo el número de *corresponsales* al que deberá quedar según el nuevo decreto, solo ha de proveerse una plaza por cada tres que vagen, hasta tanto que queden reducidos al número que se designa. Esto es lo que se ha hecho desde 1829, en cuya época se unieron los *adjuntos residentes* con los numerarios, para llevar á efecto la reforma sin lastimar personas ni intereses, para reducir á 100 los *sócios* de número.

#### La homeopatía en Italia.

En la Sociedad médico-física florentina, acaba de sufrir la homeopatía un revés de que no dará mucho cuidado á sus secuaces, pero que es muy notable por cuanto acredita que en todos los países es considerado de igual manera este sistema médico, ó mas bien este nuevo género de medicina por las corporaciones sabias.

El doctor Filipi presentó una protesta pidiendo: 1.º que no puedan admitirse en aquel circo académico los homeópatas; 2.º que no se permita leer en el salón de la Academia á ningún homeópata, siquiera perteneciese á ella antes de su apostasía; y 3.º en fin, que se borre de la lista de *sócios* al que públicamente ejerza la homeopatía.

La diputación conservadora de la Sociedad se adhirió en su informe á lo propuesto por el doctor Filipi, y propuso que se tuvieran como parte del reglamento los tres artículos que presentó redactados en completa armonía con los del referido *sócio*.

Después de una madura discusión acordó la sociedad no permitir discusión alguna sobre homeopatía, ni la lectura de escritos debidos á los secuaces de Hahnemann.

#### Enfermedades reinantes en las salas de medicina del Hospital general de esta corte, durante el último mes de marzo.

El mes de marzo, en que por lo comun reinan vientos impetuosos acompañados de variaciones bruscas en la temperatura que le hacen uno de los mas destemplados del año, ha sido en el presente, suave, benigno y han continuado las condiciones de humedad que vienen esperimentándose desde el invierno pasado; así es que el termómetro ha permanecido la mayor parte de los días en 6º y 12º, siendo muy pocos en los que ha descendido ó se ha elevado algun grado mas de los referidos. La atmósfera estuvo por lo comun, ó cubierta de nubes ó de nieblas, habiendo llovido no pocos días copiosamente y presentándose entre estos, otros tan despejados y serenos como los mejores del mes de mayo. La columna barométrica no ha ofrecido grandes oscilaciones, pues casi siempre estuvo entre 26 pulgadas, y 26 y 4 cuartos líneas, no habiendo bajado á 25 y 11 líneas mas que un solo día, y sin elevarse á 5 ó 6 líneas sobre 26 pulgadas sino muy pocas veces.

Los vientos mas comunes fueron los de S. E. y S. O.

Las afecciones catarrales han sido tan frecuentes en el mes de que tratamos, que ellas solas constituyen la cuarta parte de las enfermedades correspondientes al mismo: tambien hubo bastantes fiebres intermitentes de varios tipos, ascendiendo á 70 el número de casos nuevos: las fiebres gástricas fueron algo mas frecuentes que en los meses anteriores, observándose además algunas tifoideas y aun ingresaron acometidos del verdadero tifo varios individuos de una familia que casi toda ella lo contrajo tal vez por las condiciones poco favorables de la habitación que ocupaban. Las afecciones reumáticas se observaron en bastante número, siendo mas corto que otros años en este mes el de las pulmonías y pleuroneumonias agudas, pues que de unas y otras solo se han presentado once: algo mas frecuentes fueron los casos de pleuritis, habiéndose tratado además muchas otras dolencias aunque en menor escala, como son las apoplejías, anjinas, erisipelas, y diversas flemasias del aparato digestivo, hemotisis y metrorragias. Entre las muchas enfermedades crónicas que se han observado, predominan de un modo notable las anasarcas, ascitis y tisis. Tambien se ha presentado en la sala de Santo Domingo un caso muy grave de escorbuto, á cuyo desarrollo contribuyeron sin duda las malas condiciones higiénicas de la habitación que ocupaba el enfermo en la calle de Rodas de esta corte, y habiéndose repetido de algun tiempo á esta parte otros casos análogos manifestados tambien bajo la influencia de condiciones insalubres en las habitaciones, convendría llamar la atención de las personas que tengan á su cuidado la higiene pública para que se mejorasen aquellas, como lo exige la salud de las clases pobres.

La enfermería correspondiente á la sección de Medicina ha disminuido durante este mes, pues habiendo quedado del anterior 751 enfermos, la existencia para el de abril es solamente de 690, debiendo notarse que la disminucion se refiere á la enfermería de hombres, pues la de mugeres solo ofrece una diferencia de cuatro enfermas. El número de entrados fué sin embargo mayor que en el mes anterior, pues asciende á 784 individuos de ambos sexos: las enfermedades han sido mas graves por lo comun y han estado los casos funestos con los entrados próximamente en la relacion de 1 á 6.

#### GACETA DE EPIDEMIAS.

No tenemos que dar ahora noticias multiplicadas, como no ha mucho, de esos azotes funestos que diezman con frecuencia la humanidad cubriendo á los pueblos de luto.

En España y en las naciones próximas se disfruta de tal cual salud, y no hay por lo tanto grande ni inminente riesgo de nuevos desastres.

Sin embargo, el germen cólico no parece haber abandonado tan completamente como convendría la península ibérica, y este es un motivo de temor que reclama por parte del gobierno esquisita cautela.

Poco hace se advirtieron algunos chispazos del mal apagado incendio en Cartaya, provincia de Huelva; luego aparecieron tambien en Castillejo y Paimago; ahora, según parte telegráfica recibido el jueves por el gobierno, se han presentado algunos casos en Marbella y otros pueblos de Andalucía.

Lo probable es que no retoñe con fuerza; que estos restos últimos de la epidemia y los que en Portugal se advierten, ni lleguen á producir una general conflagración ni duren mucho; pero no obstante esas lisongeras presunciones, aunque parece debilitada ya la fuerza del funesto agente epidémico, convendría mucho que el gobierno apareciese menos inactivo, menos indiferente sobre asunto tan grave á los ojos del país.

Limitámonos por hoy á estas breves advertencias. —Las noticias de Puerto-Rico distan mucho de ser consoladoras, antes un *corresponsal* de *La España* presenta una carta de la terrible pintura siguiente, no de una, sino de tres pestilencias que despueblan aquel país:

«Situación sumamente aflictiva es la nuestra, pues el cólera, invadiendo nuevas poblaciones, dejará impreso en todas las de esta Antilla su aterrador rastro. Huella indeleble que en muchos años no nos permitirá respirar holgadamente. Hasta hoy han sido invadidos 25 distritos, donde ha causado estragos espantosos. En los partidos de Caguas y Arecibo, se ha llevado el 25 por 100 de la población; barrios enteros quedan despoblados. Una familia compuesta de 12 personas, falleció en un día. Las relaciones de nuestras desgracias causarían enternecimiento el oír las. Como apéndice, la *fiebre amarilla*, que hace tres años ataca sin intervalo en esta capital á los peninsulares, cercena las filas de la guarnición. Por corolario la viruela maligna concluye con los párvulos. Toda persona conocedora del modo de vivir de nuestros *gibaros* (campesinos) se asustará, formando una exacta idea de lo que está pasando. Si los males expresados se estienden á toda la isla, quedará aniquilada y retrocederemos á nuestro primitivo estado, á no ser que, como corresponde, el gobierno de la metrópoli nos proteja poderosamente.»

#### CRONICA.

*Estado sanitario de Madrid.*—En el principio de abril ha continuado reinando el mismo temporal revuelto que

hubo en fin de marzo. La atmósfera se mantuvo anubarrada, con nieblas y lluviosa; el termómetro de Reaumur marcó desde 3º+0 hasta 14, siendo la temperatura bastante bonancible: el barómetro en la variable, y oscilando de 26 pulgadas y 2 líneas á 26 pulgadas y 5 líneas. Por último, los vientos mas constantes soplaron del S. O., del Sur y del S. E.

En las afecciones reinantes hubo poca variación, pues siguen siendo las mismas. En los niños se han presentado bastantes casos de sarampion, y algunos de viruelas, ambos de carácter benigno. En los adultos continúan las calenturas catarrales y gástricas, los dolores reumáticos y nerviosos, las anginas y algunas diarreas biliosas.

Entre las afecciones crónicas observadas, se notaron las pleuro-neumonias, las tisis, las hidropesias, las parálisis y las disenterias.

La mortandad ha sido por fortuna muy limitada, habiendo recaído por lo general en sugetos que padecían dolencias de carácter crónico.

*Condecoración.*—El apreciable profesor, médico de Medina del Campo, D. Manuel Pascual y Berzosa, ha sido propuesto por el ministerio de la Gobernación para la cruz de Carlos III, libre de gastos, en recompensa de los excelentes servicios que prestará durante la epidemia cólica. Igual distinción ha merecido el alcalde de aquella villa Don Manuel Fernandez Montealegre.

*Discusion académica.*—En la academia médica castrense de Castilla la Vieja está dando lugar á largas y acaloradas sesiones la dilucidación de las cuestiones propuestas por la Direccion general del cuerpo de Sanidad militar, relativas al cólera morbo asiático.—El dictamen de la comision está redactado con copia de datos, á la par que con suma elegancia. Daremos cuenta á nuestros lectores del resultado de la discusión.

*La curandera de Fraga.*—Aunque ha huido la famosa Pitonisa de Fraga, parece que en la casa que ocupaba ha quedado un comisionado para dirigirla las notas de sus dolencias que presentan los enfermos, cuyo único dato la sobra para operar sus prodigios. Mas de 4,000 duros ha recojido esta hábil muger en poco tiempo, y eso que no exige por sus curaciones sino lo que buenamente la quieran dar.

*Bien hecho.*—Varios médicos y cirujanos de Burgos se han quejado en una esposicion al gobernador, de lo mal que el ayuntamiento ha retribuido los servicios que prestaban durante el cólera.

*Recelos.*—Al dar cuenta la *Union médica de Aragón* de haberse constituido la *Junta central de la Alianza médica*, añade: «Ahora resta solamente que esta junta no duerma; que vigile incesantemente por el bien general de la clase facultativa, no sea que el demonio la enrede y sea una parodia de la confederación.»

*El doctor Gonzalez Velasco nos ha dirigido una atenta carta*, que no podemos insertar por su estension, dándonos las gracias por la breve reseña y consideraciones que sobre su Museo anatómico hicimos en el folletín del número 115 de nuestro periódico, y rogándonos manifestemos que en la preparacion de las piezas anatómicas artificiales ha sido auxiliado por los conocimientos y desvelos de los profesores D. José Diaz Benito y D. Juan José Cabrera.

*Coincidencia.*—Mientras que el Sr. Aldir ideaba en Madrid la gelatinización del cloroformo, el Sr. Ruspini la daba á conocer en varios periódicos italianos. El mismo deseo, en vista de la gelatinización del éter obtenida por Grimault, engendró sin duda igual pensamiento.

*Incendio.*—El establecimiento de baños de Arnedillo, provincia de Logroño, ha sufrido un voraz incendio, que ha acabado con toda la parte nueva de la hospedería.

*Neurología.*—Ha fallecido en febrero último, víctima de una larga y penosa enfermedad y á la edad de 48 años, el doctor italiano Carlos Ampelio Calderini, compilador de los *Anales universales de medicina*; conocidos generalmente en toda Europa con el nombre de *Anales de Omodei*.

*Omisiones.*—Parece ser que se han cometido algunas omisiones por el gobierno al decretar la recompensa á las familias de los facultativos muertos de la epidemia cólica. Dependerá esto sin duda alguna de simples descuidos que tendrán remedio apenas sean conocidos. Quejense los interesados que en tal caso se encuentren, y tengan seguridad de que serán atendidos como es justo.

*Donativo generoso.*—El doctor Antonio Garbignetti, médico sardo de mérito, habiendo quedado por sus achaques sin poder ejercer la profesion, ha cedido su rica biblioteca, compuesta de mas de 5,000 volúmenes, á la Real Academia médico-quirúrgica de Turin, de la cual ha sido no ha mucho secretario general, con la condicion única de que se permita usar de ella para su instruccion á los médicos y á los estudiantes.

#### VACANTES.

LO ESTAN. La plaza de *médico* de Quintanar de la Sierra y sus tres anejos, provincia de Burgos; su dotación 8,000 reales pagados por los ayuntamientos, seis carros de leña y casa. Las solicitudes hasta el 20 del corriente.

—La de *médico* de Leiba y dos pueblos inmediatos, provincia de Logroño; su dotación 250 fanegas de trigo. Las solicitudes hasta el 14 del corriente.

—La de *médico* de la Mota del Marqués, provincia de Valladolid; su población 412 vecinos; su dotación 9,000 reales pagados por semestres por el ayuntamiento y además las apelaciones de los pueblos inmediatos. Las solicitudes hasta el 30 del corriente abril.

—La de *médico-cirujano* de Villameriel y tres anejos; provincia de Palencia; su dotación 54 cargas de trigo cobradas en setiembre por el agraciado y casa. Si el opositor fuese solo cirujano será su dotación 44 cargas de trigo. Las solicitudes hasta el 25 del corriente.

—La de *cirujano* de Cubillas de Cerrato, provincia de Palencia; su dotación 50 reales por vecino y 15 reales las viudas; no se dice la población. Las solicitudes hasta el 27 del corriente.

—La de *cirujano* de Salazar junto á Amaya, provincia de Burgos; su dotación 120 fanegas de trigo, casa y aprovechamiento vecinal. Las solicitudes hasta el 20 del corriente.

—La de *boticario* de Anifon, junto á Calatayud, con sus anejos de Cerbera y Toralva, á partido cerrado; su dotación consiste en 7,480 rs. vn. anuales pagados por los ayuntamientos respectivos en metálico y por trimestres vencidos. Las solicitudes hasta el 20 del corriente.

MADRID.—1856.—IMPRENTA DE MANUEL ROJAS.

Pretil de los Consejos, 5, pral.